

Restauromania

Revista cristiana digital

N° 7 MARZO 2013

Foto: Primavera

RESTAUROMANÍA

Revista cristiana digital (3ª Época)

Edición mensual

Nº 07, Marzo 2013

Responsable de la edición: Emilio Lospitao

Restauromanía es una publicación digital de testimonio cristiano en el contexto religioso de las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*, al cual su editor pertenece. Su pensamiento editorial apuesta por una hermenéutica interdisciplinar, donde se tenga en cuenta el contexto socio-cultural de los textos bíblicos. *Restauromanía* es abierta a opiniones alternativas que enriquezcan el pensamiento filosófico y teológico cristiano, no compartiendo necesariamente todo lo que sus colaboradores expongan.

Blog: <http://restauromania.wordpress.com>

E-Mail: jnn316@hotmail.com

SUMARIO

- “Yo también fui un recitador de textos bíblicos”, (E.L.)p. 3
- LA TIERRA NO ES PLANA
“¿A tiempo y fuera de tiempo?”, (E.L.)p. 5
- CIENCIA Y RELIGIÓN
“La homosexualidad”, Dr. J.M.G. Campap. 6
- SUSURRO LITERARIO, Adrián G. Luís.....p. 11
- ÁGORA ABIERTA
“Emancipación espiritual”, J.A.Montejop. 12
- Lecturas bíblicasp. 17
- “Tres años y un día”, Isabel Pavónp. 18
- “La memoria en San Agustín”
Rainer Sorgelp. 19
- Palabra y Versop. 25
- ZAPEO LITERARIO, Juan de Rabatp. 25
- “Me he quedado huérfano...” II, Plutarco B. p. 26
- DE MADRID AL CIELO, Loida Lázaro,p. 32
- Notas para la exégesis #19 (E.L.)p. 33
- “Exégesis bíblica...”, Juan Stamp. 34
- LAS PIEDRAS HABLAN... , Fco. Bernalp. 40
- LA MUJER, AYER Y HOYp. 42
- Cosas... ¿del mundo?.....p.43
- Caminando con Jesús #22. (E.L.)p.46
- Miscelanea.....p. 47

OCURRENCIAS



A VECES CONVERGEN...

Desde un punto de vista editorial, no es fácil lograr que los artículos converjan ni en la temática —salvo que la revista ocupe un tema monográfico— ni en la esencia de ellos. Normalmente, en este sentido, *Restauromanía* es bastante heterogénea.

No obstante de esta obviedad, en el presente número sí confluyen al menos tres artículos directamente. Coinciden en lo que se refiere a la hermenéutica, es decir, aquellas valoraciones que tienen que ver con la exégesis, o sea, la interpretación de la Escritura. Por orden de aparición, el primer artículo, “Yo también fui un recitador de textos bíblicos”, escrito por quien suscribe esta Ocurrencia. Este artículo viene a ser una especie de epílogo a los tres que le precedieron en los números 4, 5 y 6 de esta revista “con ocasión de un encuentro de líderes”. En segundo lugar, “Emancipación espiritual”, escrito por Jorge Alberto Montejo, desde un punto de vista filosófico-teológico, que trata transversalmente el tema del “fundamentalismo”, y esto tiene una estrecha relación con el literalismo bíblico. Y por último, un breve pero pedagógico tratado de exégesis bíblica en toda regla, “Exégesis bíblica e Historia antigua”, escrito por el costarricense, Dr. en Teología, Juan Stam. El material de Stam es una apuesta por el estudio socio-cultural del contexto de la Escritura, que viene a ser una antorcha que arroja luz al texto para su mejor entendimiento e interpretación adecuada. Indirectamente es válida la confluencia de otro artículo más: “El mundo simbólico de la Biblia” (#2), cuya serie culminará en el siguiente número de abril próximo. Esta convergencia entre los artículos señalados ha sido simple casualidad. Y lo celebramos.

El tema que confluye en dichos artículos es de tal importancia en el mundo religioso (especialmente en las religiones del Libro: judaísmo, islamismo y cristianismo), que seguirá ocupando las páginas de esta revista. Nada influye tanto en la vida de las personas y en la de los grupos (iglesias), en todos los niveles, como las ideas (doctrinas). Tanto, que se convierten en la materia prima del fanatismo. Sin ideas no se fomenta el fanatismo. Y desgraciadamente, en nuestro campo Evangélico, el fanatismo no está ausente. (E.L.) *R*



YO TAMBIÉN FUI UN RECITADOR DE TEXTOS BÍBLICOS

La frase “recitador de textos bíblicos” la he usado en los últimos artículos de esta revista. El sentido de dicha expresión quedaba explicado suficientemente en el contexto en que se hallaba, y es el mismo que tiene aquí. En principio, el “recitador de textos bíblicos” no es necesariamente una persona “inculta” o “ignorante”; puede ser una persona instruida, incluso muy instruida, tanto académica como teológicamente. La característica principal del “recitador de textos bíblicos” radica en su propio sustrato que consiste en la sacralización del texto y la lectura literal, con las consecuencias que ello conlleva.

Sacralización del texto

El “recitador de textos bíblicos” parte del supuesto de que, desde Génesis 1:1 hasta Apocalipsis 22:21, es escritura “inspirada” palabra por palabra y, por lo tanto, “inerrante”, al margen de cualquier tipo de contexto político, social, etc., al margen de la historia del propio texto, al margen de la historia de su transmisión, al margen del hecho de que usa una traducción del idioma en que fue originariamente escrito (Ciencias bíblicas y Crítica Textual), al margen del objetivo didáctico y teológico que tiene el relato bíblico por encima del historicista... Es decir, el “recitador de textos bíblicos” pasa por alto todos los elementos hermenéuticos, y concibe el texto de la Biblia como un escrito salido directamente —como el Corán— del “dedo de Dios”. Luego los textos tienen un valor absoluto en sí mismos. Por supuesto, el “recitador de textos bíblicos” señalará ufano un texto favorito, descontextualizado, de 2ª Timoteo 3:16¹, y otros más de la misma índole. Dado que esto es así, ¿qué se puede esperar de un “recitador de textos bíblicos”?

¹Sobre 2ª Timoteo 3:16, ver “Notas para la exégesis” en: <http://restauromania.files.wordpress.com/2011/03/notas-nc2ba-151.pdf>

Lectura literal

Aparte de esta sacralización del texto bíblico hay que añadirle la interpretación literal que nuestro “recitador” hace de la Biblia sin contar con regla hermenéutica elemental alguna para interpretarla. Así, se da el lujo de afirmar que Dios hizo el mundo en seis días de 24 horas y que, como buen alfarero, “formó” (de arcilla) al hombre al cual dio vida mediante “un soplo”; posteriormente hizo a la mujer de un costado del varón (Génesis 2). Y no tiene empacho alguno en afirmar que “el sol se paró casi un día entero” (Josué 10:12-13), incluso que recorrió hacia atrás su curso (Isaías 38:7-8)². Todo esto literalmente. En este sentido, la lista de citas sería muy larga. Durante un taller bíblico-cultural, cuando hice notar el concepto acientífico que tenían los autores de la Biblia al referirse a hechos que tenían que ver con la astronomía, algunos me espetaron: ¡Entonces no podemos fiarnos de la Biblia! Sí, les contesté; podemos fiarnos de la Biblia porque es el registro escrito que tenemos de los hechos a través de los cuales Dios se ha manifestado a la Humanidad. Pero una cosa es que Dios se haya manifestado a través de esos hechos —y dichos hechos se hayan transmitido por escrito a través de leyendas, mitos..., con contenidos teológicos y pedagógicos válidos—, y otra cosa es otorgar al texto que los relata un valor científico e historicista. Restarle al texto bíblico este valor historicista y científico, no le quita su valor teológico. Solo para nuestro “recitador de textos

²Los hagiógrafos hablan desde un concepto geocéntrico, el concepto que se tenía del mundo en aquella época. No fue el Sol el que se habría parado, sino la Tierra la que habría dejado de girar sobre sí misma, tanto en el relato de Josué como en el de Isaías. En cualquier caso, la desproporción del *milagro* con el objetivo que persigue es evidente. Son relatos típicos donde prima el contenido teológico sobre el historicista. Sobre este tema, ver “*El mundo simbólico de la Biblia*” en *Restauromania* nº 6, 7 y 8.

bíblicos” la Biblia carece de autoridad si no se puede interpretar literalmente.

Las consecuencias

Conociendo de primera mano el “itinerario” teológico que siguen algunos “predicadores” que han sido “formados” en ciertos Centros de Formación Teológica, tengo la percepción —quizás equivocada— de que además de “centros de formación”, son centros de *adoctrinamiento*, con todo el sentido negativo que esta palabra tiene. Los “licenciados” en estos Centros no tienen ninguna culpa. Fueron allí con la buena intención de prepararse para desarrollar lo mejor posible su ministerio vocacional. Salvo excepciones, que las hay, estas personas dirigidas a estos Centros tienen una formación cultural escasa, o muy elemental, sobre todo cuando proceden de estratos sociales muy humildes y, además, de países pobres. Durante el desarrollo de esta formación, y sobre todo después de ella, creen haber adquirido la flor y nata de la mejor formación teológica. Algunos incluso creen que es la *única* mejor formación. Se encuentran bajo cierto desamparo moral e intelectual para percibir que han sido también adoctrinados. En el caso de otros, simplemente se han estancado porque piensan que ya llegaron a la meta, o no desean andar más. Recuperar a estas personas hacia una autonomía de pensamiento para repensar lo aprendido, es una obra de re-educación muy compleja. El drama de esta realidad consiste en que estos “licenciados” están dirigiendo nada menos que la vida social, emocional y espiritual de una comunidad. Solo como ejemplo: en ciertas latitudes estos “licenciados” no se cortan en imponer el celibato como única alternativa cuando una persona ha sufrido la frustrante experiencia del divorcio, salvo que se reconcilie con su primer cónyuge (que a veces ya está unido a otra pareja), a pena de estar viviendo en “adulterio” según Mateo 19:9. La pastoral propiamente dicha está ausente, se limitan a “recitar” textos. No han aprendido nada de la *actitud* de Jesús (ej. Juan 8:4-5), se quedan con una frase aislada atribuida a él.

Yo también fui un recitador de textos bíblicos

El título de este artículo exige que hable de mí mismo. Lo hago con no poco pudor. El pasado simple verbal significa que he dejado de ser un “recitador de textos bíblicos”, pero no significa que me he convertido en un “Séneca”. Pedanterías las mínimas. Simplemente he cambiado mi *actitud* ante la Biblia. Este cambio ha sido un proceso largo, lento, pero de progresión continuada hacia adelante. He crecido y madurado, tanto espiritual como teológicamente, gracias a una bibliografía plural, erudita y formante, no adoctrinante; a título personal, unos; a distancia, otros; y por medio de una literatura especializada al alcance de todos. Creo que una virtud del buen estudiante es estar abierto a des-aprender para aprender, por un lado, y ser lo suficientemente crítico como para

cuestionar lo que está aprendiendo, por otro. Y esto es un ciclo que se repite.

Con el tiempo he descubierto que no tuve la oportunidad de ir a un *Centro de Investigación Teológica* —que es otra cosa diferente—, organismo docente que pocas denominaciones religiosas se permiten tener. Pero estos Centros existen. Centros donde al alumno se le facilita tanto los recursos materiales como humanos para dicha investigación. Toda formación que se precie como tal viene de la investigación, con títulos que lo acrediten o sin ellos.

Pero vayamos al grano: yo también fui un recitador de textos bíblicos; es decir, creía que era suficiente leer la Biblia. Lo que decía la Biblia bastaba. Ciertamente, para esto no hace falta ir a ninguna universidad ni a ningún centro de formación teológica. Tampoco es necesario hacer cursos a distancia. Ni siquiera pensar; esto sobre todo. Basta saber leer.

Leer y pensar

“Leer”, no para *saber* el lugar exacto donde se encuentra un versículo que habla de un tema particular en la Biblia. Esto es “ser un buen conocedor de la Biblia”, es decir, es una cuestión de memoria, pero no se trata de eso. Se trata de *conocer* el trasfondo cultural, social, religioso, teológico... de cada libro, de cada texto de la Biblia. Esto implica estudiar. Un ejemplo, como botón de muestra, es el artículo escrito por el **Dr Juan Stam** que publicamos en este número de la revista (*Exégesis bíblica e Historia antigua*). Y “pensar” significa que la “lectura” (estudio) hay que analizarla, discernirla, contrastarla... , a esto se le llama investigación. Cualquier clase de investigación conlleva un gran riesgo: ¡encontrar la verdad que se buscaba! Si el lector se encuentra a gusto “recitando textos bíblicos”, que no lea otra cosa que la Biblia *sola*, y mucho menos que piense. Y si no está listo para recorrer todo el camino, que no lo empiece. Pero si no lo empieza se perderá la satisfacción de sentirse más persona, más humano, más libre y más seguro.

La virtud de *leer y pensar* es que nos saca del búnker de pensamiento único en el que nos enclaustra el solo “recitar textos bíblicos”. El resultado de *leer y pensar*, como el de la fe auténtica, no se puede esconder debajo del almud (Mateo 5:15 -RVR 60). Se hace evidente a la vez que se evoluciona hacia otras cotas de pensamiento plural. Pero sobre todo facilita conocer más de cerca lo auténtico, lo original, la verdad que te hace libre. La verdad como el amor libera a las personas. Y este camino que se hace al andar, una vez andado, es irreversible. Nadie después de salir de la oscuridad quiere volver a ella. La luz embriaga, eleva a alturas desde donde se puede divisar las auroras que ocultan los opacos muros de la estrechez mental. Yo también fui un recitador de textos bíblicos. Pero de eso ya hace mucho. (E.L.) *℞*

LA TIERRA NO ES PLANA



“Soy laica. No me molesta que la gente tenga sus credos, pero no me gusta que te entreguen a la fuerza los de cualquier tipo. Chile es un estado laico”.

Así se expresaba la médico general Daniela Muñoz, que lleva dos años ejerciendo su profesión, como queja ante el diario Las Últimas Noticias, porque cuando fue a obtener un talonario de licencias médicas a la Comisión Médica Preventiva e Invalidez, Compín, en Providencia (Chile), le entregaron un papelito con un número de atención que incluía un versículo de la Biblia, concretamente el versículo 14 del Salmo 139. Sin duda no esperaba encontrar la inserción de un texto de la Biblia en un ticket del servicio público, totalmente ajeno a la religión.

“Sé que puede parecer una cosa trivial, pero cuando uno empieza a verle el fondo no es tan así. Había unas personas antes que yo en la fila, sacaron el papel y les dio lo mismo”, dijo la doctora, quien es agnóstica, y afirmó que presentaría una reclamación por la inclusión de estos versículos de la Biblia en los números de atención del Ministerio de Salud.

nuestro biblicista contemporáneo, no importa la latitud en la que viva, la afirmación del texto bíblico citado no es una mera sugerencia, sino un mandato. Y no un mandato de cualquiera, sino un mandato divino. Dios mismo le ordena que predique “a tiempo y fuera de tiempo”. Por ello, no distingue los momentos oportunos o inoportunos para testificar.

En segundo lugar, a la literalidad del texto hay que añadirle el papel co-redentor que nuestro/a “evangelista” siente; es decir, su responsabilidad en la “salvación” de la persona objeto de su testimonio. La salvación de los musulmanes (1.600 millones), hinduistas (1.000 millones), budistas (500 millones) aborígenes (400 millones) además de los ateos, agnósticos, escépticos... (1.100 millones)

El contenido de la noticia no es un caso aislado que puede estar sucediendo en Chile, suele ser muy común en el mundo cristiano evangélico, posiblemente de todo el mundo. La intención, por parte de quienes promueven este tipo de “testimonio”, no es mala, pero sí es muy ingenua en el mejor de los casos.

En primer lugar, esta actitud obedece a una lectura literalista de la Biblia. Concretamente la exhortación del autor de las Pastorales: “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo...” (2 Timoteo 4:2). Para

depende de su testimonio “a tiempo y fuera de tiempo”. En el peor de los casos, no solo todos estos, sino incluso lo/as fieles de otras confesiones cristianas distintas a la suya: católicos, anglicanos, reformados, metodistas, bautistas... (2.200 millones) necesitan de su testimonio co-redentor. El concepto de los que se salvan es tan restrictivo para algunos evangelistas que solo son salvos los que pertenecen a su grupo (que es, por supuesto, la Iglesia verdadera), y nadie más. ¿Será éste el caso de algunas Iglesias de Cristo?

Ciertamente, desde el sentido de pertenencia que el cristianismo abrigó muy pronto, y el desarrollo teológico que potenciaba dicha pertenencia (dentro/fuera, luz/tinieblas, etc.), no había otra alternativa posible. De ahí la lógica paulina: “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?” (Romanos 10:13-14). Pero cuando el Apóstol se sale de este cliché teológico, su perspectiva se amplía y ve una realidad más abierta: “porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos...” (Romanos 2:14-15).

Sospecho que el biblicismo es bastante reduccionista además de etnocéntrico. La teología, como marco de reflexión que es, es una ventana abierta a las posibilidades, no un búnker hipotecado a los silogismos. Así que prediquemos el reino de Dios que anunciaba Jesús: inclusivo, humanizante y humanizador, y dejemos la responsabilidad de salvar o condenar a Dios. (E.L.) *R*



José Manuel González Campa es licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

LA HOMOSEXUALIDAD

DESDE EL PUNTO DE VISTA CIENTÍFICO Y TEOLÓGICO

PRIMERA PARTE

RECORDEMOS

QUE LA

HOMOSEXUALIDAD

HA SIDO

CONSIDERADA

PRIMERO COMO UN

DELITO, DESPUÉS

COMO UN PECADO

Y FINALMENTE

COMO UNA

ENFERMEDAD

El tema de este artículo vamos a abordarlo desde el punto de vista científico y teológico. En una primera parte trataremos de los conocimientos científicos que, al día de hoy, tenemos a nuestro alcance, tanto en lo que se refiere a la homosexualidad masculina como a la femenina. Y aunque vamos a ocuparnos primero de los aspectos científicos de este tema, empezaremos recurriendo a una cita del libro de Eclesiastés, que dice lo siguiente: *“Después volví yo a mirar para ver la sabiduría y los desvarios (literalmente: las locuras, las enfermedades mentales) y la necedad; porque ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del rey? Nada, sino lo que ya ha sido hecho. Y he visto que la sabiduría sobrepasa a la necedad (o a la ignorancia), como la luz a las tinieblas” (Ecl 2:12-13)*. Este libro es una tesis doctoral elaborada y desarrollada con una metodología científica, estrictamente rigurosa, y cuyo autor investiga la verdad en campos muy variados de la realidad: anímica, ética, noética, existencial, biológica, religiosa, metafísica y cósmica. Mencionaremos algún texto más de su capítulo primero: *“Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvarios; conocí que aún esto era aflicción de espíritu. Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quién añade ciencia añade dolor” (Ecl 1:17-18)*.

Bien, pues, hay una verdad que duele, y esa verdad que duele consiste en que cuanto más conocimiento tenemos de la realidad, o de una determinada realidad, más dolor podremos experimentar. Esto no quiere decir que tenemos que renunciar al **conocimiento**, pero nos advierte de las consecuencias de su introyección y vivenciación personal. Y esto lo digo tanto para aquellos que piensan que conocer lo que se ha descubierto, ahora, sobre la homosexualidad, les genera angustia, quizá porque les gustaría que el descubrimiento fuese diferente, como para los que piensan lo contrario: *“Quién añade ciencia añade dolor y he visto que la sabiduría sobrepasa a la necedad como la luz a las tinieblas”* decían los textos del Eclesiastés. La Biblia nos habla de una dimensión álgida de los descubrimientos y conocimientos científicos, y por otro lado nos invita a profundizar, mas y más, en el conocimiento de la realidad antropológica y cósmica; porque la ignorancia no nos conduce a una verdadera realización de nuestro ser, sino más bien a todo lo contrario. Por otro lado nos advierte que la más grande sabiduría no será suficiente para dar respuesta a las demandas más profundas, inmanentes y trascendentes, que subyacen en el estrato más inaccesible de la esfera de nuestra intimidad.

Con esta aportación vamos a tratar de mejorar algunos conocimientos que tengamos sobre esta problemática de la homosexualidad, o consolidarlos si ya los tenemos. La homosexualidad es un tema de máxima actualidad y, en un país como España se deviene dialécticamente a todos los niveles. Está presente en los debates psico-sociales, socio-laborales, socio-políticos e ideológicos. El tema está a flor de piel, y entre los ciudadanos españoles enciende grandes disputas

entre detractores y defensores de los individuos homosexuales y de sus derechos, así como sus limitaciones para acceder a algunos derechos que disfrutaban los heterosexuales y que a los homosexuales les son vedados.

A través de la *Historia de la Humanidad*, la homosexualidad ha sido considerada de diferentes maneras. Primero fue etiquetada como *un delito*, después como *un pecado* (y aquí se considera, sobre todo, lo que según algunos dice la Biblia desde el punto de vista de una ética cristiana), y finalmente como *una enfermedad*. Personalmente pienso que **no se conoce muy bien lo que dice la Escritura** al respecto y, lo que es más importante, que la exégesis y la hermenéutica de los pasajes y textos bíblicos, relacionados en a cuanto esta realidad ético-antropológica, **no han sido analizados** de una manera concienzuda y seria; y como consecuencia de este análisis deficiente, superficial y acientífico, *se han sacado conclusiones erróneas que no resisten un análisis teológico, verdaderamente, de peso para ser tomadas en consideración* (pero de estos aspectos se ocupará el enfoque que de la homosexual realicemos, más adelante, desde el punto de vista bíblico).

Recordemos que la homosexualidad ha sido considerada primero como un delito, después como un pecado y finalmente como una enfermedad. Esta última concepción es abordada, desde el punto de vista científico, a partir del siglo XIX y coincide con la aparición, en el campo de las *ciencias del espíritu*, de una escuela de psicología profunda, denominada *Psicoanálisis*, es la escuela de **Sigmund Freud** y sus discípulos (**C.G.Jung, Alfred Adler, Karl Abraham**, etc). A partir de aquí, se empezó a estudiar a los/as homosexuales desde un punto de vista científico. Este estudio se realizaba de manera seria y rigurosa, y pretendía adentrarse en los estratos más profundos de la psique humana con la esperanza de encontrar *aquellos contenidos, o complejos inconscientes, que constituyesen la infraestructura de la problemática homosexual y explicasen, de manera más convincente, el carácter y la conducta de los seres humanos desde el punto de vista biológico-existencial*. Y aunque hoy se desestiman los trabajos psicoanalíticos realizados y sus resultados empíricos, creo que es innegable que la *psicología profunda* sigue manteniendo una gran capacidad y efectividad para ayudar a resolver los conflictos que se devienen en los estratos más inaccesibles de la mente humana. La concepción de la estructura o tectónica de la **personalidad** cambió con la nueva visión psicoanalítica del ser humano.

En mi criterio como psiquiatra de inspiración psicoanalítica y logoterapéutica (escuela de Viktor Frankl) las aportaciones de la *psicología de la conducta (conductismo) solo son útiles para borrar síntomas, pero carecen de eficacia para resolver las verdaderas causas que se ocultan en las profundidades del subconsciente de aquellas personas que padecen trastornos, cuya raíz desconocen, y que no pueden resolver por una acción volitiva consciente*.

Posteriormente ha sido considerada la homosexualidad como una **condición con la que la persona nace**, y en los días actuales está considerada, por muchos que la defienden o practican, **como una acción libre de realización sexual**, tan natural como cualquier otra. En cuanto a la homosexualidad hay descritas **diversas desviaciones**, y esto es comprobable en la experiencia clínica de todos aquellos que vemos a personas con alguna o algunas problemáticas que guardan relación con el desarrollo de la **psicosexualidad**. Y dentro de las desviaciones sexuales se dan dos tipos: a) desviación del objeto sexual y b) desviación del fin sexual.

Tanto desde el punto de vista científico, como desde el punto de vista bíblico, se está de acuerdo que la sexualidad cumple dos fines fundamentales. Uno lo comparte con todos



los seres vivos, incluso con aquellos que tienen una vida más simple y elemental, y que no es otro que **el de conseguir la proyección de la especie**. Si Dios hubiese querido que las especies se extinguieran, y esto es susceptible de ser pensado desde un planteamiento científico, aunque uno sea ateo, entonces la homosexualidad se daría a nivel de todos los seres vivos y en especial en aquellos que están más cerca del hombre filogenéticamente, pero esto no es así. Ahora bien, en cuanto a la proyección de la especie, si pensamos en los seres humanos, podríamos preguntarnos *¿por qué tiene el ser humano esta necesidad?* Quizá podríamos aducir el siguiente razonamiento: **en lo más profundo del corazón del hombre hay un deseo de eternizarse, y una manera de conseguirlo, al menos orgánicamente, sería a través de la perpetuación de la especie**. El etólogo (estudioso de la conducta de los

POR OTRO LADO,
LA INCIDENCIA
DE LA HOMOSEXUALIDAD
A NIVEL MUNDIAL, Y ESTO
ES APLICABLE A ESPAÑA,
ES QUE DEL 1 AL 4% DE
TODOS LOS VARONES SON
HOMOSEXUALES.
PERO DE AHÍ NO SE SIGUE
QUE TODOS PRACTIQUEN
LA HOMOSEXUALIDAD.
POR CONSIGUIENTE
CONTARÍAMOS QUE EN
NUESTRO PAÍS HAY UN
MILLÓN OCHOCIENTOS
MIL HOMOSEXUALES
MASCULINOS.
EN CUANTO A LAS
MUJERES, LA CIFRA ES MÁS
BAJA, ENTRE EL 1 O EL 2%
DE LAS MUJERES
ESPAÑOLAS SON
HOMOSEXUALES O
LESBIANAS.

seres vivos, incluido del hombre) más sobresaliente de todos los tiempos, Conrad Lorenz, llegó a decir que “**el hombre es él y su especie**”. Esta misma afirmación se encuentra en la Escritura, y aunque éste no es el momento de tratarla en profundidad, daremos el texto y la cita donde se encuentra: “*He aquí, esto he hallado: que Dios hizo al hombre (singular) recto, pero ellos (plural) buscaron muchas perversiones*”.

Volviendo al tema de las desviaciones de la psico-sexualidad, nos encontramos, en primer lugar, con **la desviación del objeto sexual**. En esta desviación se cambia al hombre por una mujer o a la mujer por un hombre. En esto consiste la desviación del objeto sexual o del **objeto del amor de una persona hacia otra**. El cambio del objeto sexual se puede, también, realizar cambiando hombre o mujer por otros seres vivos de especie diferente (animales) o por elementos iconográficos (estatuas) e incluso por objetos pertenecientes a otras personas (ropa, calzado, etc).

Cuando una persona que tiene un desarrollo de la psicosexualidad normal, tanto en los aspectos bioquímicos (hormonales), biológicos (fisiológicos) y somáticos, como en la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios, y elige para su realización sexual *al objeto de su amor a alguien de su mismo sexo, está presentando un problema psico-emocional claro de desviación del objeto sexual*.

La desviación del fin sexual, a nivel de los animales no la conocemos, pero a nivel de los seres humanos sí. Los animales tienen relaciones sexuales en función de unos ciclos regulados genética e instintivamente. No hay, en las relaciones sexuales humanas, determinadas épocas de celo. En los seres humanos la finalidad de las relaciones sexuales, además de la procreación de la raza, tiene una dimensión sublime y superior: *conseguir una auténtica realización del ser mediante la comunicación más profunda del YO con el TU*.

Para los que el término homosexualidad ya les escandaliza mucho, en ocasiones somos más papistas que el papa, *sancionan lo que, quizá, la Palabra de Dios no sanciona*. Para poner un ejemplo, que explicito un poco lo que estoy diciendo, les pondré unas referencias paradigmáticas que pueden contribuir a clarificar, con más riqueza de contenidos, diversos aspectos del término **homosexual**: el término **amor** no se puede aplicar solo al campo de la sexualidad, o al **amor heterosexual** que se practique entre un hombre y una mujer. El amor tiene una dimensión más amplia que todo eso. La amistad puede conllevar cariño, afecto profundo y en definitiva amor, sin que estos sentimientos entrañables, estén relacionados directamente, con actividades hetero u homosexuales: la amistad entre un padre y un hijo, entre una madre y una hija, entre dos hermanos o dos hermanas, entre dos amigos o amigas *constituye, sin ambages, una relación homosexual*; dado que se da entre dos personas del mismo sexo. El término **homo** significa **igual**. Es decir se trata de una *relación amorosa entre dos personas del mismo sexo*. Pensemos que la homosexualidad, en este sentido, la practicamos todos. Y esta expresión del amor filial, fraternal, no implica contenidos o prácticas homosexuales. Además debo añadir que hay homosexuales, que se sienten, que se vivencian como tales, y no practican relaciones homosexuales. Por otro lado, la incidencia de la homosexualidad a nivel mundial, y esto es aplicable a España, es que **del 1 al 4% de todos los varones son homosexuales**. Pero de ahí no se sigue que todos practiquen la homosexualidad. Por consiguiente contaríamos que en nuestro país hay un millón ochocientos mil homosexuales masculinos. En cuanto a las mujeres, la cifra es más baja, entre el **1** o el **2%** de las mujeres españolas son homosexuales o lesbianas. De aquí se deduce que en España existen unas **840.000** españolas con esta problemática. La suma total de homosexuales de ambos sexos es muy alta, y sin duda repercute en múltiples

aspectos de nuestro devenir diario. Influye en la conducta de las personas con repercusiones a nivel psico-social, socio-laboral, socio-económico, socio-político e ideológico. La relación amorosa, afectiva y emocional entre dos personas del mismo sexo, no implica, necesariamente, que estemos hablando de *una relación homosexual con práctica y motivación homosexual explícita*.

Para ir avanzando en la consideración de la homosexualidad, desde el punto de vista científico, tenemos que hablar del cerebro y también del cuerpo humano: para poder hablar de lo que se sabe y de lo que no se sabe. Todo lo que funciona en nuestro cuerpo está gobernado por el cerebro, **absolutamente todo**. El cerebro tiene una parte externa que denominamos *corteza cerebral*, y desde ahí se controla todo lo que está por debajo de esa corteza: *el cerebro interno, el cerebro medio y la base del cerebro*. El cerebro controla el funcionamiento de todos los órganos del cuerpo mediante unas sustancias llamadas **hormonas** o a través de **impulsos nerviosos** que envía a los diversos órganos del cuerpo. En el cerebro medio nos encontramos con una zona llamada *hipotálamo*, denominada también *cerebro límbico o emocional*. Esta estructura cerebral es de la máxima importancia en diversos acontecimientos de nuestra vida; tiene que ver, fundamentalmente, con las **emociones que vivimos o vivenciamos** los seres humanos, tales como la tristeza, la alegría, y con todas *las tendencias instintivas que experimentamos: el instinto de la vida, el instinto tanático (de la muerte), el instinto sexual y otros muchos instintos que componen nuestro complejo patrimonio instintivo-emocional*.

La corteza cerebral controla el hipotálamo, y éste produce unas sustancias que, a su vez, actúan sobre una glándula que tenemos en la base del cerebro, alojada en un marco óseo denominado “**silla turca**” por tener la forma de una silla de montar a caballo. La glándula que se aloja en esta silla turca se denomina **hipófisis**.

La hipófisis segrega unas sustancias que controlan casi toda nuestra vida. Esta glándula llamada hipófisis o **glándula pituitaria** tiene una parte posterior denominada **adenohipófisis** y una parte anterior conocida como **neurohipófisis**. Algunas de las sustancias, que a su vez segrega la hipófisis se denominan gonadotropinas. Las **gonadotropinas** se denominan así porque van a estimular las *gonadas masculinas (testículos) y la gonada femenina (ovarios)*. Así que nos encontramos con la relación siguiente: corteza cerebral –hipotálamo-hipófisis-glándulas sexuales (testículos y ovarios). Los ovarios producen hormonas sexuales femeninas (**estrógenos y progesterona**). Los testículos producen hormonas masculinas (**andrógenos**). Ahora bien, toda esta complejidad glandular y hormonal en una problemática de homosexualidad está funcionando continuamente. **Del equilibrio de todo este juego depende la orientación sexual que una persona va a tener**. No depende de un acto de libérrima voluntad y que nos puede llevar a sacar la conclusión “**de que esta persona es así porque le da la real gana**”. Naturalmente que hay personas que se comportan y conducen homosexualmente porque quieren, pero de esta cuestión hablaremos cuando abordemos

el tema de la homosexualidad desde el punto de vista teológico.

En el desarrollo de una personalidad tenemos que tener en cuenta dos aspectos muy importantes: el **genotipo** y el **fenotipo**.

¿Qué es el genotipo? El genotipo es el conjunto de genes que tenemos dentro de las células de nuestro cuerpo, y que oscila entre **80.000** y **150.000**. Aunque, últimamente se apunta, entre los genetistas, que solo son **100.000**. Desde esta dotación genética se dirige el desarrollo físico, fisiológico y **hormonal** de un individuo. En otras palabras: **los genes son los que tienen el diseño y los planos de cómo se va a desarrollar y va a ser un individuo**: que altura va a tener, que manera de andar, que estructura física, que color de sus ojos y **también van a influir en su estructura psíquica o mental**. Toda la actuación de los genes da lugar al fenotipo. Por consiguiente éste hace referencia a cómo es uno orgánicamente, que cuerpo tiene, que glándulas sexuales masculinas o femeninas posee, que hormonas se generan y segregan dentro de su cuerpo, etc.

Haciendo una síntesis de lo que es y constituye *la personalidad de un individuo*, diríamos que es igual a **temperamento más carácter**. El temperamento está regulado, fundamentalmente, por los genes y tiene que ver con lo constitucional de una persona. El carácter depende de influencias peristáticas; es decir, de influencias que proceden del medio- entorno del individuo. La conjunción entre **aquello que se hereda y aquello que se recibe del perimundo de un ser humano, da lugar a que una persona tenga una manera de ser y de estar en la vida**. Esto desde el punto de vista puramente físico. Pero ¿qué es lo que se piensa hoy al respecto?. Porque durante mucho tiempo se pensaba que la manera de ser y de estar de una persona dependía, fundamentalmente, de lo genético. Y que por lo tanto, si un individuo tiene **determinados condicionamientos genéticos, no podrá más que terminar obedeciendo a aquellos mensajes que vienen desde sus genes**. Hoy en día ya no se piensa así, ni por los científicos más organicistas. Hoy se sabe que lo que más influye en la conducta de una persona no es lo **endógeno** (lo que viene de nuestra esfera de la intimidad orgánica), sino lo **exógeno** (lo que procede de nuestra perístasis, de nuestro perimundo). Podemos afirmar que nuestro funcionamiento bioquímico, fisiológico y somático puede ser modificado por la influencia de pensamientos, doctrinas e ideologías que proceden del medio en que vivimos inmersos. Por consiguiente no depende tanto la personalidad del genotipo, cuanto que tiene una mayor prevalencia lo que influye sobre nuestra persona procedente de su perístasis, cuando nosotros *lo introyectamos y modifica nuestro YO* (nuestra conciencia) y *nuestro Ello* (nuestra esfera inconsciente o subliminal).

Mucha gente sigue pensando que el problema de **la orientación sexual de una persona se produce en la adolescencia** (que es la época cuando se desarrollan los caracteres sexuales secundarios de una persona). Si seguimos pensando así, nos equivocamos seriamente. La sexualidad y

su orientación se da, incluso, antes de que el ser humano nazca. Y antes de que tenga tres meses el embrión. Naturalmente no estamos comparándola con la sexualidad de un adulto; en absoluto, pero la sexualidad y las hormonas sexuales funcionan antes del nacimiento de un ser humano, cuando se encuentra en el claustro materno. Por eso declinarse sobre un tema de homosexualidad, resulta bastante difícil incluso para los especialistas. Aunque los avances en genética han ayudado mucho a poder superar las dificultades al respecto. Al ver el cuerpo de un recién nacido parece que es muy fácil determinar su sexo y poder afirmar: es una mujer o es un varón. Pero las cosas no son tan sencillas, la mera apariencia física no determina, sin más, la identidad sexual de una persona. Físicamente puede parecer que es una mujer y tratarse solo de una pseudo mujer, dado que en el interior de su cuerpo existen **escondidos los verdaderos órganos sexuales de un varón**.

Desde el punto de vista de la investigación *psicoanalítica* (que es la que yo he seguido en mi quehacer profesional, amén de otras como *la logoterapia, la psicoterapia existencial, el psicodrama*) la identificación sexual de una persona puede depararnos grandes sorpresas. Mi decantación por el método científico psicoanalítico tiene dos motivaciones: Primero, porque este método nos permite acceder a contenidos reprimidos en lo más profundo de nuestro ser, y que pueden conformar la infraestructura etiopatogénica responsable de nuestras alteraciones y sufrimientos. Y, segundo, porque me confirma lo que la Revelación bíblica nos aclara sobre los contenidos reprimidos en el fondo anímico-pneumático de la esfera de nuestra intimidad noética que conocemos como **corazón**. Un niño recién nacido ya tiene desde el punto de vista psicoanalítico, contenidos sexuales, claros, a nivel inconsciente, que van a influir en el desarrollo de su psicosexualidad. En cuanto a este desarrollo se describen tres etapas, desde el mismo momento del nacimiento de un ser: **la fase ORAL, la fase ANAL o SADICO-ANAL y la fase GENITAL**. Todo esto viene a enseñarnos que cuando una persona nace, ya nace con instintos sexuales. Alguien se puede preguntar: ¿un niño al nacer, ya nace con instintos sexuales? Efectivamente. Un recién nacido tiene instintos sexuales y claros. Aunque nos parezca increíble los niños y niñas de cuna suelen moverse mucho en la misma durante la noche, y los especialistas, siempre buscan la causa, y piensan que esos movimientos son debidos a la acción de ácaros o lombrices, pero al no encontrar la confirmación de sus sospechas han terminado por descubrir que los movimientos de esos pequeños son debidos a que se masturban inconscientemente. Naturalmente el niño no tiene consciencia de lo que le está sucediendo.

En la etapa **oral** el instinto sexual está ligado al aparato digestivo, a la boca. En los adultos la boca no solo se utiliza para comer, también se utiliza para besar y para diversas actividades que tienen mucho que ver con las relaciones sexuales de las personas. Es como si a nivel oral quedasen reminiscencias de la etapa más temprana de la vida, donde la boca era el lugar del cuerpo por medio del cual se obtenían *todos los placeres y se satisfacían todos los instintos, entre*

otros el instinto de la vida y el instinto sexual. Más adelante cuando el niño tiene dos años (más o menos) el instinto sexual se desplaza al extremo opuesto del aparato digestivo, a la zona anal; estamos pues en la segunda etapa del desarrollo de la psico-sexualidad: **la etapa anal o sádico-anal**. Si el instinto sexual se detuviera en esta etapa, la realización sexual de una persona quedaría fijada a esta zona del aparato digestivo (ano), y esta fijación podría explicar muchas desviaciones del desarrollo de la madurez sexual que debe darse en un ser adulto. Entre otras aclaraciones, podría ser el punto de partida para explicarnos algunas de las causas de la **homosexualidad**. Cuando el niño/a llega a la edad de los tres años, y esto es muy importante, ocurren (devenidas inconscientemente) cosas muy importantes. El niño/a **tiene que proceder a esclarecer su identidad: el instinto sexual se ubica en los órganos sexuales**. Entre los tres a los cinco años tiene que definir su identidad sexual. El proceso, por el que todo ser humano tiene que pasar, es fundamente para que se establezca *la identidad sexual de una persona y va a tener una influencia decisiva en la conciencia que de dicha identidad, ese niño o esa niña tengan cuando aboquen a la pubertad, a la adolescencia; dado que en este periodo o estadio de la vida se volverá a repetir el mismo proceso de la anterior*.

En la etapa genital el niño/a para que el desarrollo de su psico-sexualidad ocurra con normalidad, tiene que identificarse con una persona de su mismo sexo (*hacerse UNO con ella*) y depositar sobre otra el objeto de su amor. Pongamos un ejemplo: un niño necesita identificarse con una figura masculina (en una familia equilibrada y homeostática, la identificación se realiza con la figura paterna; es decir: **con su padre**. Pero si esta figura no es aceptada por el niño, por las circunstancias que sean, el infante buscará otra figura, que sustituya al padre, generalmente **un abuelo, un tío, un profesor, etc.**, que le permita realizar dicha identificación). El niño identificado con esta figura masculina, depositará **el objeto de su amor** sobre una figura femenina, normalmente sobre **su madre**. En las niñas ocurre de manera semejante. En definitiva el niño se siente **varón** por la identificación con su padre y porque ama, *“está enamorado (inconscientemente) de su madre”*. Se ha establecido el complejo de Edipo (caso de un niño) o de Electra (caso de una niña). Todo este proceso ocurre de manera inconsciente hasta los cinco o seis años; de aquí en adelante, para que el desarrollo de la psico-sexualidad curse de manera adecuada el niño/a debe de seguir identificado con la figura paterna o materna y al mismo tiempo ir sustituyendo **el objeto de su amor, que es incestuoso (el niño está enamorado de su madre y la desea y la niña está enamorada de su padre y le desea)** por otra persona, que el amor hacia la misma, no le cree sentimientos de culpa a nivel inconsciente. De esta manera irá desplazando el objeto de su amor hacia un hermano/a, un primo/a y finalmente hacia una persona a la cual no esté **unido/a por parentesco o lazos consanguíneos**. En la pubertad vuelve a repetirse a nivel inconsciente o preconscious el mismo proceso que se dio entre los tres y los cinco años. Si todo se ha desenvuelto desde el punto de vista normal, a un chico le atraerán las chicas y a una chica le atraerán los chicos. **R**

La noche no invitaba a caminar. Una lluvia terca e insistente se empeñaba en maltratar a aquellos que lo hacían, y las noticias sobre ataques a mujeres y desapariciones misteriosas en la zona mantenían las calles aún más vacías que de costumbre.

Fue entonces cuando te vi a lo lejos, enfundada en tu anorak, con paso acelerado y mirando de soslayo tras de ti. A unos cincuenta metros por detrás un hombre caminaba a paso vivo. Observé como acelerabas el paso cuanto te permitían los finos tacones de tus zapatos, nerviosa. Sentí como el miedo dirigía cada uno de tus movimientos. Ya, cerca del portal donde me encontraba refugiado, intentaste sacar algo de tu bolso. La urgencia hizo que el teléfono móvil se te cayera, rebotando contra el suelo y yendo a parar justo a mis pies. Hubiera sido una gran falta de educación por mi parte no recogerlo.

– Tome señorita. Parece que va un poco sofocada.
– ¿Puede ayudarme, por favor? Creo que alguien me sigue.

Tu mirada azul celeste reflejaba la angustia más aún que la voz con que me lo pedías. Fue imposible negarse a tal petición, e hice que me siguieras por la primera calle estrecha que encontramos a la derecha. No me importó empaparme de agua, mientras tu mano asía la mía con fuerza y corríamos chapoteando los charcos de la acera. Miré hacia atrás y vislumbré a nuestro perseguidor acelerar el paso al girar la esquina. Estaba claro que nos seguía. No encontramos comercio abierto por aquella calle, lo que dificultaba más las cosas y comencé a notar como te agotabas. El esfuerzo, la lluvia y el frío hacían mella en tu frágil físico y procuré esconderte tras la valla de una pequeña obra, esperando que la rafia negra nos cubriera del hombre que nos perseguía.

Fueron cuarenta segundos que parecieron minutos, mientras permanecíamos agazapados, escuchando la furia del agua al caer, calados hasta los huesos, rezando para que aquel hombre pasara de largo.

No lo hizo y, finalmente, la valla se abrió con estrépito y supe que no me quedaba más remedio que enfrentarme a él. Cargué con todas mis fuerzas, pero estaba prevenido y logró esquivarme con facilidad, propinándome un buen golpe en la nuca. Caí de boca contra el suelo mojado. Sentí como se echaba encima

mío y me inmovilizaba. De repente, la presa aflojó y su peso me aplastó contra las baldosas sucias. Pude verte blandiendo una pala, respirando con dificultad y entendí lo que acababa de pasar.

Con un esfuerzo me lo quité de encima y tú soltaste la pala, te dejaste caer sobre las rodillas y comenzaste a llorar. Me incorporé frente a ti. Tenía algo que decirte. La oscuridad de la obra hacía que el agua de tu rostro pareciera más oscuro, ocultando todo salvo tus ojos azules.

– Ha estado cerca.
– Sí.
– Creo que he de darte las gracias. Ese policía casi me pilla.

Tardaste unos segundos en entender mis palabras. Demasiados. Ahogué tu grito antes de que se produjera, mientras asimilabas que acababas de sacrificar a tu salvador.





EMANCIPACIÓN ESPIRITUAL

INTRODUCCIÓN

El tema propuesto tiene por finalidad ahondar y analizar en el complejo camino de la vida religiosa y espiritual tan determinante en la mayoría de los seres humanos, aun desde distintas ópticas o vertientes, pero camino que marca indefectiblemente, para bien en unos casos, y, desgraciadamente, para mal en otros. Todo es cuestión, como veremos y analizaremos, del enfoque y de la percepción que uno tenga al acercarse al fenómeno de lo religioso y espiritual.

En este ensayo que ahora iniciamos investigaremos en vías nuevas de acceso a lo religioso, entendiendo bien que al hablar del fenómeno religioso lo hago desde su captación más original y etimológica del término, como *religare*; es decir, como *unión sustancial y ontológica del ser con lo divino*. Al investigar en nuevas vías o caminos que conduzcan, efectivamente, a la liberación y *emancipación espiritual* no podemos por menos que analizar otro fenómeno colindante pero totalmente contrario al que se propone, cual es el *fundamentalismo* de carácter religioso, el cual, como veremos, es un serio y amenazante problema para la consecución de la ansiada *liberación espiritual*. *Fundamentalismo y liberación o emancipación espiritual* son dos términos, en su contenido, totalmente contrapuestos. El *fundamentalismo* tiene un carácter marcadamente doctrinario y manipulador, como analizaremos también, y sus consecuencias para aquellos que son víctimas del mismo (que son millones en el mundo religioso en sus distintas facetas) son, entre otras: adoctrinamiento pasivo, manipulación ideológica, sectarismo, ausencia de capacidad pensante libre, fe ciega en unos esquemas sin análisis o capacidad de razonamiento de los mismos... En fin, en una palabra que resuma el problema del fundamentalismo e integrista religioso: *ausencia de plena y auténtica independencia religiosa o espiritual*. El *fundamentalismo* es colindante con el conservadurismo religioso, pero, éste último suele ser, al menos, no tan explícito en sus argumentaciones y, quizá, algo más tolerante que el fundamentalismo puro y duro. Y es claro que los fundamentalismos (al igual que los conservadurismos) tienen su gradación. No todos son iguales en intensidad. El problema en sí que nos ocupa en este ensayo va más allá de la simple creencia ideológica e interpretación que se le dé a la misma: *afecta a la estructura emocional y racional del sujeto que experimenta el fenómeno de lo religioso desde*

LA CLAVE DEL PENSAMIENTO REFLEXIVO DE LÉGAUT ESTRIBA EN LA DIFERENCIACIÓN QUE SUPO APRECIAR ENTRE FE Y CREENCIA

cualquier percepción que se tenga. Abordamos pues por vía de la indagación y análisis el problema de la *emancipación religiosa y/o espiritual*. Y para ello me referiré en primer lugar a un personaje original que inició desde su experiencia como laico (lo cual no es sospechoso de manipulación ideológica) el camino de la *emancipación espiritual*. Y este hombre fue **Marcel Légaut**, doctor en matemáticas y catedrático en las prestigiosas universidades de Rennes y Lyon (Francia) allá por los años 40 del pasado siglo, venido luego a simple campesino y amante de la naturaleza. Y sobre todo, hombre de profundas creencias religiosas.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA DE MARCEL LÉGAUT

Decir que **Marcel Légaut** (París, 1900- Aviñón, 1990) fue uno de los grandes pensadores que dio Francia en el pasado siglo XX no es, en absoluto, ninguna exageración para aquellos que conocemos la trayectoria vital de **Légaut**. Junto a **Emmanuel Mounier**, **Jacques Maritain** o **Jean-Paul Sartre**, **Légaut** fue un personaje, como decía, original y peculiar en su pensamiento (especialmente en lo que concierne al ámbito filosófico-religioso). Al margen de sus pericias militares al mando de un batallón antiaéreo, al ser movilizado en 1939, en plena eclosión del nacionalsocialismo alemán y fascismo italiano, su labor docente en la universidad fue notable. Sin embargo, persuadido que su verdadero camino no era la enseñanza de las matemáticas, y como hombre de profunda fe religiosa que era, decide dar un giro a su vida cambiando las aulas universitarias por la vida de labriego en el campo. Durante un tiempo, al principio, alternó la enseñanza universitaria con la vida campestre hasta que decidió abandonar la primera

para buscar la paz, la meditación y el sosiego en la vida del campo. Su granja fue casa de cobijo de muchos judíos perseguidos por el nazismo durante la segunda guerra mundial. Pero sería a partir de los años 60 cuando **Légaut** se inicia en el mundo de la reflexión sobre la condición humana que se plasmó en los dos tomos de su obra principal: *El cumplimiento humano*, publicada a principios de los años 70. Eran tiempos de cambios. Con el *Concilio Vaticano II* ya perfilado y concluido, así como el célebre *Mayo francés del 68*, el pensamiento reflexivo de **Légaut** no dejó indiferente a los franceses primero y a los europeos progresistas después. En sus obras posteriores ahonda igualmente en la *condición humana* desde su experiencia de hombre de fe. Su trayectoria filosófica se inicia de muy joven con la amistad que mantuvo con el sacerdote vicenciano **Monsieur Ferdinand Portal**, hombre de talante progresista y ecuménico, el cual, curiosamente, le aconsejó canalizase su vocación religiosa no por la vía del sacerdocio sino de la laicidad. Y así lo hizo **Légaut**. Hasta su muerte, acaecida en el año 1990, Légaut fue maestro de toda una generación de jóvenes principalmente que buscaban la verdad como experiencia que transformase sus vidas. Perteneció el *seminario laico* que era la ENS (Escuela Normal Superior) donde se formaban jóvenes católicos de talante progresista y ecuménico como el célebre sacerdote y biólogo **Teilhard de Chardin** que alcanzaría posteriormente renombre mundial por su nueva concepción de la *teoría de la evolución darwiniana*. Nunca abandonó la docencia de aquello que le apasionaba, como eran las matemáticas, pero, al final, pudo más su firme creencia y su deseo de transmitirla con la misma naturalidad y sencillez con la que vivió. Pero, ¿cuál era el pensamiento capital de **Légaut** en cuestiones religiosas y espirituales? ¿Por qué dejó una impronta tan inigualable hasta nuestros días? **Légaut**, al igual que hiciera luego el obispo episcopaliano **John Shelby Spong** en el desarrollo de sus ya célebres *12 Tesis*, consideraba que el cristianismo atraviesa una crisis muy grave, de vida o muerte, coincidente, precisamente, con un cambio de época y mentalidad. Por ello, **Légaut**, al igual que hiciera **Spong**

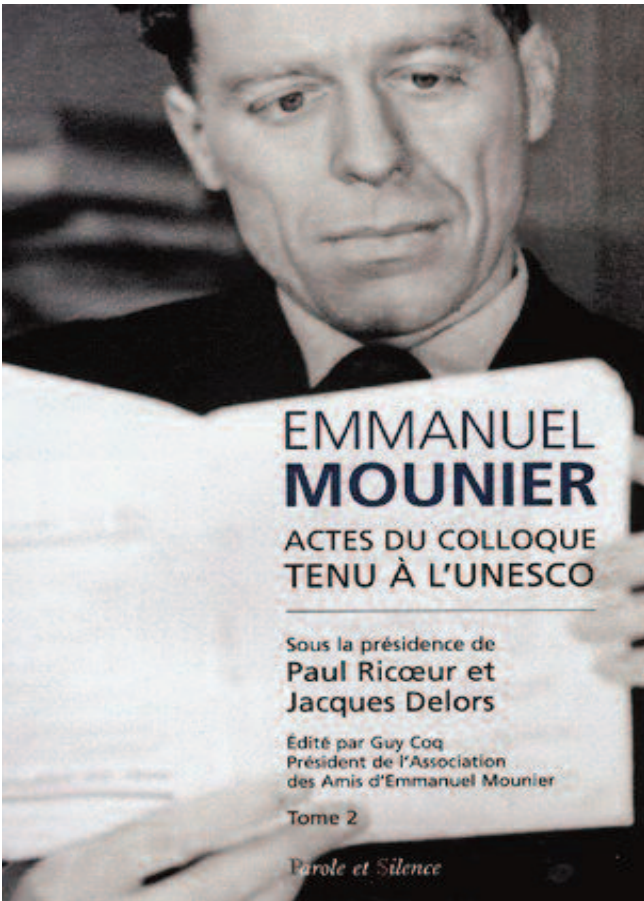


Marcel Légaut

después, consideraba que era imprescindible una *concepción nueva del cristianismo* más allá de una simple literalidad de los textos en los que se sustenta, para así poder “conectar” con la modernidad primero y posmodernidad después. La disyuntiva con la que se encontraron ambos era clara: *optar por la amalgama de credos que suponía el cristianismo (en muchas ocasiones enfrentados entre si) o adaptarse a los nuevos tiempos desde una nueva concepción del cristianismo sin abandonar la esencialidad del mismo*. El mérito de ambos, a mi entender, radica en el hecho de haber tenido las luces suficientes para afrontar desde una reflexión profunda el nuevo signo de los tiempos. La concepción de **Spong** es más académica a nivel teológico que la de **Légaut**, entiendo yo, pero tiene la peculiaridad de radicar en una experiencia de carácter vital que ha servido para dejar su huella indeleble. **Légaut** nunca plasmó en tesis sus argumentaciones. Él era un simple laico venido del mundo de la Ciencia y de la Universidad. La clave del pensamiento reflexivo de **Légaut** estriba en la diferenciación que supo apreciar entre *fe* y *creencia*. Y es que consideró que es de vital importancia percibir que son dos concepciones que aunque complementarias son totalmente distintas. Y me explico. La creencia se sustenta en los planteamientos doctrinales, con frecuencia desconectados de la realidad que rodea al individuo. Son fríos academicismos, en muchas ocasiones contradictorios entre sí, que poco o nada dicen al *sentir religioso* de la persona.

Esto lo supo apreciar **Légaut** con una precisión admirable: que la vida de fe, como experiencia, poco tiene que ver con

LA CREENCIA SE SUSTENTA EN LOS PLANTEAMIENTOS DOCTRINALES, CON FRECUENCIA DESCONECTADOS DE LA REALIDAD QUE RODEA AL INDIVIDUO. SON FRÍOS ACADEMICISMOS, EN MUCHAS OCASIONES CONTRADICTORIOS ENTRE SI, QUE POCO O NADA DICEN AL SENTIR RELIGIOSO DE LA PERSONA



Emmanuel Mounier

la creencia. La fe religiosa se sustenta en un sentir razonado (aun desde la incomprendibilidad e incertidumbre que rodea al acto de fe). **Légaut**, a diferencia del obispo **Spong**, no se esforzó en cuestionar la argumentación doctrinal del cristianismo, su literalidad, porque estimaba que eso era totalmente secundario. Eso forma parte del mundo de las creencias, y éstas, como experiencia, carecen de relevancia. Tan sólo sirven como entramado ideológico que dé un contenido a la fe en la que se sustentan. Es en este sentido que deja al *libre arbitrio* la interpretación de los textos sagrados. Consideraba, en su humildad, desde la *abstracción*, que lo esencial no precisa enseñanza ya que se transmite indirectamente. Por eso el pensamiento de **Légaut** está abierto al mundo de todas las creencias que centren su vivencia en la fe como experiencia vital. Lo que le importaba era, al igual que a san **Pablo**, en su carta a los *Gálatas*, *la nueva humanidad*, sustentada ésta en la libertad. Por eso decía anteriormente que las argumentaciones de **Légaut** se centran en la fe más allá de las creencias, a diferencia del obispo **Spong** que tienen un marcado carácter académico y teológico, tal y como se deduce de sus *12 Tesis* y que analizaré oportunamente en otro ensayo. Ahora abordaremos otra cuestión sustancial que nos permitirá ahondar en el camino de la *emancipación espiritual*, cual es el problema del *fundamentalismo*, preferentemente de carácter religioso, puesto que también tiene otras aristas o vertientes. Pero aquí nos interesa el análisis de lo que se ha dado en llamar *fundamentalismo religioso* y que supone, cuando menos, una rémora para el verdadero desarrollo espiritual, como veremos.

En este apartado no se pretende realizar un análisis profundo de lo que es y supone lo que se ha dado en denominar *fundamentalismo religioso*. Primero porque deberíamos de hablar con más propiedad de *fundamentalismos*, en plural. No es lo mismo, obviamente, el *fundamentalismo* cristiano que el musulmán, por poner un ejemplo bien significativo. Pero es que aun dentro del cristianismo existen diferencias entre el *fundamentalismo* católico y el protestante o anglicano, ortodoxo o copto, por poner unos ejemplos. Y las derivaciones son distintas también. Y esto por la sencilla razón que se sustentan en credos diferentes. Valga decir que todas las creencias merecen consideración, valoración y respeto, por el simple hecho de referirse a la divinidad y su relación con ella. El verdadero problema del *fundamentalismo religioso* (al margen de la lectura literal que hace de los textos sagrados) es su concepción exclusiva y excluyente que tiene. Es decir, se reafirma en que su apreciación es la única posible y verdadera. Y además excluye a las otras opciones interpretativas por considerarlas erróneas y desviadas. Si esto ocurre dentro del mismo campo cristiano, qué decir de su opinión con respecto a otras opciones religiosas fuera del marco de la cristiandad. Nos lo imaginamos. Los *fundamentalismos religiosos* llevados al extremo han conducido a radicalismos, intolerancia y hasta la violencia en muchos casos a lo largo de la historia; acontecimientos, por otra parte, totalmente lamentables y que dicen bien poco a favor de las religiones instituidas. Clamorosos han sido, como sabemos, los enfrentamientos entre catolicismo y protestantismo por conseguir la supremacía dogmática, y estos enfrentamientos, penosamente, continúan hasta el día de hoy. Un observador imparcial los calificaría, cuando menos, de lamentables y escandalosos. Parece que no se aprende de la historia. Por lo que respecta al conocido como *fundamentalismo* moderno decir que tiene unas características claramente detectables y que suponen, como ya comentaba anteriormente, un obstáculo, un impedimento claro, al desarrollo, evolución y creatividad de la vida espiritual.

El *fundamentalismo* pretende sustentar sus tesis sobre la base de la literalidad de los textos considerados sagrados. Y esto, como postura, es perfectamente lícito. Pero las implicaciones que tiene son bastante negativas, algunas de las cuales ya mencioné con anterioridad. Al margen de interpretaciones de los textos (y puesto que ninguna opción tiene al patrimonio exclusivo de la verdad, aunque el *fundamentalismo* cree que la tiene él) cabría preguntarse, puesto que estamos hablando de *fundamentalismos*, en plural, cómo es posible que haya distintas “verdades” sustentadas en la literalidad de los mismos textos considerados sagrados. Esto no deja de estar fuera de toda lógica, pero ésta es la realidad. Y es que la aceptación de la plena literalidad de los textos conduce, inequívocamente a esto. Desde una dimensión plenamente filosófica los conceptos de *verdad* y *error* son un tanto ambiguos. A veces no existe una clara línea divisoria entre ambos. En el ámbito de la filosofía es extraordinariamente complejo marcar diferencias sustanciales entre los conceptos, puesto que entran en juego factores determinantes tales como la especulación, la

intuición, la capacidad intelectual del investigador, etc... Los planteamientos de carácter fundamentalista o integrista (conceptos estos bastante afines) se sustentan en toda una teología de signo dogmático, es decir, de carácter irrefutable y apodíctico, que no admite, en su propio dogmatismo, contradicción, lo cual, desde el ámbito de la filosofía es una falacia y suposición pretenciosa, puesto que en la investigación filosófica nada es irrefutable y todo es cuestionable. Estoy hablando, claro, desee la concepción de una filosofía de carácter liberal, puesto que también existen posturas radicales en el ámbito filosófico. Pero esta actitud no es fiel al origen mismo de la filosofía como búsqueda e indagación de la sabiduría con apasionado amor. Los esquemas teológicos, con frecuencia, se encierran en compartimentos estancos impidiendo, por vía especulativa, la argumentación profunda por medio del análisis y la investigación. Me refiero, por supuesto, a los esquemas teológicos más tradicionales y radicales. Afortunadamente, el camino de la teología -que tan parejo camina con el de la filosofía- ha ido evolucionando también y abriéndose paso (no sin dificultades y con toda clase de obstáculos por parte de los sectores más conservadores y radicales) en medio de toda una maraña de creencias en torno a los textos sagrados. Pero, más allá del mundo de las creencias o ideologías surge la *fe religiosa* como vía o camino de acercamiento a lo espiritual, y tanto el mundo cristiano como el musulmán y otras vías o caminos de acercamiento a lo espiritual de

ahondar en el mundo de lo espiritual y alcanzar la liberación conducente a una experiencia que dé un cierto sentido y orientación a nuestro devenir en el mundo. Estamos hablando, claro está, de caminos que se sustentan, en todo caso, en la hipótesis, en la conjetura. Desde el mundo de la creencia religiosa podemos, en mi opinión, caer en el error de pensar que el acceso al mundo espiritual viene de fuera y creo que esto no es así en absoluto. Para hacer esta afirmación hemos de admitir un hecho incuestionable: *que el fenómeno de lo religioso es inherente a todo ser humano pensante*. Creyente o no en dicho fenómeno. Al creyente porque su vida esta orientado en base a lo que él entiende como un designio divino. Al no creyente porque, incluso negando la viabilidad de la fe religiosa, la búsqueda de una respuesta a sus interrogantes sigue ahí. Indistintamente de sus argumentaciones, a la persona que dice no tener creencias religiosas y que niega la efectividad de toda experiencia del fenómeno religioso, le intriga tal fenómeno, aunque racionalmente lo niegue. Se cumple así aquella aseveración de **Bertrand Russell** cuando decía “*No son los argumentos racionales sino las emociones las que hacen creer en la vida futura*”. (B. Russell. *Por qué no soy cristiano*). Es decir, que por una razón u otra, el fenómeno de lo religioso interesa y apasiona a todos. Pero, obviamente, el afrontamiento del mismo será sustancialmente distinto. Y el enfoque también, por supuesto. Desde el *agnosticismo*, como otra alternativa entre el teísmo y el ateísmo, también interesa el fenómeno de

EL SER HUMANO NO SÓLO ES RACIONALIDAD. ES TAMBIÉN, IMAGINACIÓN, INTUICIÓN, SENSIBILIDAD Y PERCEPCIÓN DE SU ESENCIA HUMANA Y ESPIRITUAL, A DIFERENCIA DE LOS ANIMALES INFERIORES, GUIADOS TAN SÓLO POR EL INSTINTO NATURAL, TAMBIÉN PRESENTE EN EL HOMBRE

carácter místico, han dado auténticas joyas de creatividad e indagación espiritual. Formas de expresión mística que han elevado el espíritu de aquellos que las sintieron y percibieron y han transmitido todo un mensaje de aceptación y amor de lo espiritual a la humanidad. Unos lo hicieron desde la consagración plena a la vida religiosa; otros, como **Légaut** y tantos otros, desde la laicidad de una vida sencilla, pasando por este mundo sembrando el bien, dándonos a entender que existen otras vías o caminos más allá del complejo y entramado mundo de las creencias o ideologías que lejos de unir han separado a los creyentes en grupos confesionales y denominacionales, lo que desde el ámbito de la cristiandad no deja de ser un contrasentido, puesto que ése no era precisamente el deseo expresado de su fundador, de Jesús mismo, tal y como se refiere en el *Evangelio*.

EL CAMINO DE LA LIBERACIÓN Y EMANCIPACIÓN

Abordamos ahora la cuestión clave de este ensayo cual es el análisis de las posibles vías o caminos existentes que permitan

lo religioso y espiritual. Dentro de su incapacidad racional para afrontar la posibilidad de una explicación que valide el camino de la fe y la creencia, éstas no le dejan impasible. Las considera, eso sí, insuficientes. Y racionalmente lo son, en verdad. Pero el hecho de que sean argumentaciones insuficientes no exime que otras áreas o parcelas de la ontología humana lo sean. El ser humano no sólo es racionalidad. Es también, imaginación, intuición, sensibilidad y percepción de su esencia humana y espiritual, a diferencia de los animales inferiores, guiados tan sólo por el instinto natural, también presente en el hombre, por supuesto. Creo que no podemos parcelar al ser humano, sino más bien analizar su totalidad desde sus partes. Y si consideramos que la parcela espiritual es una parte integrante e importante de su sustancia, entonces sí que podemos establecer *hipótesis* sobre vías o caminos de acceso a eso espiritual primero y su posterior desarrollo.

Hablar de *emancipación espiritual* es hacerlo desde una dinámica que parta, ineludiblemente, de unos principios o

presupuestos iniciales. Primeramente hemos de considerar la *individualidad* del sujeto. Es decir, debemos considerar que la vida espiritual es un camino individual, que cada uno debe afrontar desde sí mismo, desde su *mismidad*, que diría **Ortega**. Y para ello debe partir del drama de su existencia. El mismo **Ortega** añadiría que “*el hombre no encuentra cosas, sino que las pone o las supone.*” (1941. *Historia como sistema*), Esto, llevado al terreno de lo espiritual, viene a decirnos que la imaginación juega un rol importante en el encuentro con lo espiritual y su desarrollo posterior, ya que a partir de ella podemos establecer hipótesis o suposiciones. No podemos establecer compartimentos estancos en el mundo de lo espiritual, puesto que se perdería la creatividad que debe acompañar. El mundo espiritual libre no puede estar sujeto a condicionantes de ningún tipo, ya que de lo contrario perdería su carácter emancipador, una de sus premisas básicas para su posterior desarrollo, como veremos.

Así que hemos de ser plenamente conscientes de que es desde la *individualidad* que estaremos sentando las bases del mundo espiritual creativo. La *individualidad* es algo así como ser conscientes de que existe un programa vital, como lo denominaría **Ortega**, que es el yo de cada uno, el cual elige, de entre varias posibilidades de ser que en cada momento se abren ante él. (1941. *Historia como sistema*). Un impedimento claro que existe para el desarrollo de una espiritualidad autocontrolada es el proceso de alienación. ¿En qué consiste este proceso del que hablo? Pues simplemente en que la vida espiritual de uno no la dirija él mismo, sino que venga impuesta de fuera, por otros. Por lo tanto su vida espiritual ya no será original y creativa, sino impuesta desde fuera. En esto consiste, básicamente, el proceso alienatorio al que me refería. Pero alienación y libertad son dos conceptos contrapuestos. No pueden convivir juntos. O prevalece la una o la otra. Si consideramos, como decía **Mounier**, en su concepción desde el *personalismo*, que no se es únicamente libre por el hecho de ejercer la espontaneidad, entonces hemos de ir algo más lejos al entender qué es, en realidad, la *libertad*. Y aun más, nos podemos plantear si es posible vivir la *libertad* desde la vida en comunidad, donde existen tantos intereses contrapuestos. La empresa no parece cosa fácil, ni mucho menos.

Pero una cosa nos debe de quedar claro al menos: *que es desde la individualidad que hemos de ir construyendo nuestra libertad interior*. Otras consideraciones no dejarían de ser un engaño manifiesto. Ni desde el adoctrinamiento o la imposición ideológica se va a alcanzar la *libertad*. Tan sólo desde un *ego* consciente de nuestra condición humana de imperfección y limitaciones. Esto requiere un ejercicio de humildad por nuestra parte. Y, desde luego, un acto de *alumbramiento interior*, de “desvelamiento”, que decía **Ortega**, que nos capacite para ir desarrollando nuestras capacidades anímicas y espirituales. Curiosamente es en el ámbito de lo religioso donde se dan mayores manipulaciones de carácter doctrinario e ideológico que se contraponen, como hemos visto y analizado, al sentir de *liberación interior* o *emancipación*. Amparándose en el ideario religioso (cualquiera que éste sea) se tiende al adoctrinamiento externo conducente, por medio del proceso alienatorio ya analizado

antes, a la implantación de ideas externas, muchas veces asumidas sin control y que terminan por condicionar el comportamiento de los individuos. Aquí entraríamos en un terreno escabroso que plantearía una serie de preguntas, tales como, por ejemplo, ¿entonces, todo adoctrinamiento es negativo para el individuo?, o ¿no es lícito adoctrinar sobre verdades morales o éticas que induzcan al buen comportamiento de los sujetos? La respuesta a la primera pregunta, entiendo, sería que no, que no todo adoctrinamiento tiene carácter negativo, pero siempre y cuando la persona asuma libremente, sin condicionamientos, los valores transmitidos por medio de la enseñanza y luego sea capaz de caminar sola a partir de su “descubrimiento interior”. Sólo así se evitaría la manipulación, por desgracia tan extendida en el ámbito religioso-comunitario. Contestando a la segunda interrogante cabe decir que sería perfectamente lícito el adoctrinamiento sobre verdades morales, siempre y cuando éstas sean transmitidas de manera tendente a la reflexión y análisis del receptor del mensaje. Y, por supuesto, nunca deberían de ser impuestas. Siempre que exista dependencia, por ejemplo, de un determinado liderazgo, se estaría limitando las capacidades potenciales del sujeto, impidiendo su posterior desarrollo y madurez espiritual. Lamentablemente las distintas comunidades religiosas están llenas de comportamientos de dependencia ideológica y de liderazgo, en mayor o menor grado, especialmente en los grupos de carácter más radical y sectario, que es a lo que conduce el *fundamentalismo*. Pero esto formaría parte ya, por sí solo, de otro estudio investigativo.

Analizamos ahora otra cuestión determinante en lo que concierne al camino de la *emancipación espiritual*, cual es la *indagación personal*, algo que, por cierto, detestan los grupos más arraigados e institucionalizados donde se cuida mucho el *gregarismo*, esto es, la tendencia a asumir, sin más, ideas ajenas, las ideas del grupo. Entrancamos de nuevo con el fenómeno de la *alienación* y que con tanta frecuencia nos topamos en el ámbito de la vida comunitaria eclesial. Este fenómeno se da, como ya analizábamos anteriormente, en los grupos más radicales donde la forma de pensamiento libre no está bien vista. Más bien todo lo contrario. Por eso es prácticamente imposible acceder a la vía emancipatoria desde el seno de este tipo de comunidades. Ya dejamos bien claro, pienso yo, que el verdadero camino de la *liberación espiritual* está sustentado, primero en la indagación y luego en asumir libremente el camino que uno entiende que es el correcto, sin cortapisas ni imposiciones. Por eso se requiere una *concepción nueva* sobre el sentir de la *vida comunitaria* que libere de todo proceso alienatorio que en ella subsiste. **Légaut** era consciente de ello y su percepción de la vida comunitaria radicaba, desde la sencillez, en la plena participación en libertad de todos sus miembros. Pero sería **Mounier** quien daría las bases sobre las que fundamentar una vida en comunidad libre de condicionantes de carácter alienatorio, y así hablaba de la comunidad para referirse a ella como “*una persona nueva que une a las personas que forman por el corazón de ellas mismas*”. (El compromiso de la acción. Ed. Zyx. Madrid. 1967). Y aún más añade: “*Una comunidad en que cada persona se realiza en la totalidad de una vocación totalmente fecunda, y la comunión del conjunto sería una*

resultante viva de los éxitos particulares. El lugar de cada uno sería en ella insustituible, al mismo tiempo que armonizado con el todo". Lo que **Mounier** nos viene a decir es que la comunidad es un conjunto de individualidades que configuran un todo. Todavía es más explícito cuando habla de las bases que sustentan a la comunidad, diciendo que "El amor sería la unión primera y no algún contrato, algún interés económico o vital, ningún manejo extrínseco. Cada persona encontraría allí, en los valores comunes trascendentes, al espacio y a la duración particular; la unión que las religaría a todas". Y aquí creo yo que está la clave de una vida comunitaria profunda y fecunda: en su religación. Es decir, en la ligazón que permite unir, desde el sincero acercamiento y humildad, a las almas que componen esa comunidad en cuestión, desde el respeto y consideración a la individualidad de cada una. Pero la realidad actual, por desgracia, dista bastante de esta percepción ideal. Y por otra parte no parece haya otra vía o camino que conduzca a un verdadero sentir emancipatorio de lo religioso y espiritual cuando se aspira a vivir esa realidad en comunidad.

CONCLUSIONES

Llegados ya al final de este ensayo de investigación tan sólo cabe extraer las pertinentes conclusiones del mismo. Creo haber dejado suficientemente claro que la consecución de la *emancipación espiritual* tiene que venir, indefectiblemente, por la vía de la *individualidad*. Tratar de encontrar la liberación interior y espiritual por otra vía distinta, es una *utopía*, claramente demostrada hasta la saciedad por la experiencia y la investigación sociológica de la vida de las comunidades. No se pretende con esta aseveración restar valor al rol que la *comunidad* juega en la vida de los creyentes. En absoluto. Es más, la vida cristiana o de otras comunidades no sustentadas en el cristianismo, en buena medida, se mantiene en la *vida comunitaria*. Pero es indudable que ésta debe cambiar su rol actual claramente alienatorio en muchos casos. Se necesita, en mi opinión (y también en la de muchos analistas e investigadores que son conscientes de las deficiencias actuales), un cambio sustancial a la hora de enfocar el rol de la vida en comunidad, desde el respeto a la individualidad de la persona. Somos conscientes de que esto supondría una auténtica revolución en la vida espiritual. Ya mentes tan lúcidas y preclaras como **Légaut**, **Mounier** o el obispo **Spong** ahondaron en ello. Se necesitan *compromiso* y *acción*, como bien explicitaba **Mounier**, si queremos que la vida comunitaria no siga languideciendo en su agonía actual, en su *alienación*. El reto está ahí. Entretanto, el mundo de lo espiritual está abierto, afortunadamente, para aquellos que buscan una dimensión nueva y creativa, no impuesta por condicionantes de ningún tipo, y que son conscientes de que en las antípodas de una pretendida vida religiosa y/o espiritual sometida a dogmas impuestos desde fuera, existe otro mundo distinto, cuando menos, abierto a una realidad social multicultural que demanda respuestas concluyentes y nada excluyentes que conduzcan a la *auténtica liberación* y *emancipación espiritual*. El reto, en última instancia, lo tenemos que afrontar y abordar cada uno en particular, desde su *individualidad*. **℞**



LECTURAS BÍBLICAS

ORACIÓN DE SALOMÓN

Salomón de pie ante el altar del Señor y en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó las manos al cielo y dijo:

—Señor, Dios de Israel: no hay un Dios como tú ni en el cielo ni en la tierra. Tú mantienes la alianza y la fidelidad con tus siervos cuando proceden sinceramente ante ti. Tú has mantenido cuanto dijiste a tu siervo, mi padre David, y has cumplido hoy con obras lo que prometiste de palabra. Señor, Dios de Israel, mantén también ahora a tu siervo, mi padre David, la promesa que le hiciste: "No te faltará en mi presencia alguien que se siente en el trono de Israel, siempre que tus descendientes se porten rectamente y procedan ante mí como lo has hecho tú".

Ahora, pues, Dios de Israel, cumple la promesa que hiciste a tu siervo, mi padre David. Pero, ¿puede Dios habitar realmente en la tierra? Si ni los cielos, en toda su inmensidad, puede contenerse, ¿cómo podría hacerlo este Templo que he construido? Atiende, pues, Señor, Dios mío, a la súplica y a la plegaria de tu siervo; escucha el grito y la súplica que tu siervo te dirige hoy. Mantén tus ojos abiertos noche y día sobre este Templo, el lugar donde quisiste que residiera tu nombre, y escucha las súplicas que te dirija tu siervo hacia este lugar. Escucha las plegarias que tu siervo y tu pueblo, Israel, hagan hacia este lugar. Escúchalas desde el cielo, el lugar donde habitas. Escucha y perdona.

1 Reyes 8:22-30

LA PALABRA (SBU)
Texto usado con permiso

TRES AÑOS Y UN DÍA

Por él respirar, existir, vivir

“Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer; y los dos serán como una sola persona.” Efesios 5, 31



Isabel Pavón
Escritora

De nombre Jaime. Jaime el guaperas del instituto, el líder, el de la sonrisa afable, el que se lleva a las niñas de calle. Jaime el ídolo en boca de todas que para ella resulta un ser inalcanzable. Por eso, en el momento que se le acerca y conversan cree que es un sueño. Se pellizca fuerte aunque en realidad no desea despertar.

Termina su espera el día que Jaime le pide salir juntos y ella acepta.

Jaime que la saca de paseo y la acompaña a casa; que la lleva al cine o a la playa. Jaime que la invita a los bailes. La mirada de Jaime que le quema la piel. Las caricias. Jaime que le dice por primera vez que la quiere, que la llama a todas horas, que le escribe cartas y poemas. Jaime que promete llevarla a Roma. Sus atenciones a todas horas.

Corazones de carmín con sus iniciales dibuja ella por las paredes y el nombre de su hombre pronuncia en susurros por los rincones: Jaime, Jaime, Jaime...

Crece el joven al pasar el tiempo. Crece ella. La relación se confirma y la lleva a casa a almorzar para presentarle a la mamá de sus amores y sus recetas de cocina para que ella aprenda.

Jaime que logra encontrar un trabajo estable y le regala flores los sábados antes de irse al partido con los amigos porque el fútbol es cosa de hombres. Jaime que con la paga extra le compra un pantalón ancho de flores y una camisa a rayas para los domingos, porque para él

esa es la combinación perfecta. Jaime siempre en su pensamiento y en su boca.

Por él respirar, existir, vivir. Porque Jaime la quiere de veras a ella sola. La ama como a ninguna otra muchacha. Porque a ella le tocó la lotería con Jaime. Porque la lleva en bandeja de plata y la adora.

Devoción que concluye al mostrarse Jaime tal cual es y se le acaban las gracias cuando decide girar la bandeja plateada del reino donde ella cree posar y cae de bruces contra la cruda realidad que la rompe.



Jaime que no le permite salir sola. Jaime que le niega los escotes y las faldas que le dejan mostrar las rodillas. Jaime que le prohíbe los tacones. Jaime que frena sus opiniones. Jaime que le obstaculiza hablar y salir con las amigas. Jaime que la obliga a usar ropa pasada de moda. Jaime que la humilla en público y en privado. Jaime que le dice esto o lo otro de mala manera. Jaime que la insulta. Jaime que la empuja. Jaime que le pega.

Hoy, hoy se cumplen tres años y un día de gloria; de sábados sin flores y sin partidos porque son para ella sola; de no tener que usar por la fuerza ropa de mal gusto comprada con la paga extra; de no soportar su sonrisa hipócrita; de no reverenciar a la suegra y su cocina; de no recibir humillación ni malos tratos.

Hoy se cumplen tres años y un día de gloria sin la condena de vivir con Jaime. R

LA MEMORIA EN SAN AGUSTÍN

Un ensayo sobre las intuiciones teológico-sicológicas del padre de la Iglesia, el obispo de Hipona, San Agustín



Rainer Sörgel
Profesor de Teología
en el Seminario Evangélico Unido de Teología
(El Escorial, Madrid).

1. Aproximación al tema

Con Agustín de Hipona nos acercamos, como dijo Jacob Burckhardt, a uno de los "grandes hombres a los que obedecía el mundo". Un historiador de Tübingen, Udo Sauter, lo cuenta entre los 101 personajes más importantes de la historia universal.¹ Hauschild habla de Agustín como del "representante más importante de la teología occidental".² Y Adolf von Harnack dice que "Er ist der Vater der römischen Kirche und der Reformation, der Biblizisten und der Mystiker, ja selbst die Renaissance und die moderne empirische Philosophie (Psychologie) sind ihm verpflichtet".³ Es obvio la fundamental importancia que los eruditos constatan acerca del obispo de Hipona. La relevancia de Agustín para la historia del pensamiento reside en que él hace de puente entre el mundo antiguo y la edad media.⁴ Su capacidad de acoger el pasado y de crear en su propia vivencia y pensamiento cristiano una síntesis competente para abrir un camino factible hacia el futuro del cristianismo, es lo que le ha convertido en una *figura corporativa*.⁵ Con respecto a nuestro tema de su concepto de la *memoria*, cabe mencionar el *novum* (novedad) de la *introspección* y de *determinadas intuiciones* que con razón han sido relacionados por U. Dalferth con los descubrimientos de Sigmund Freud y C. G. Jung.⁶ El paseo meditabundo, sincero y libre de Agustín en su *aula ingenti*

¹ Véase en: Therese Fuhrer, *Augustinus*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2004, p. 1; citado como: Fuhrer, *Augustinus*.

² Wolf-Dieter Hauschild, *Lehrbuch der Kirchen- und Dogmengeschichte: Band 1: Alte Kirche und Mittelalter*, 2ª edic. Gütersloh: Chr. Kaiser u. Gütersloher Verlagshaus, 2000, p. 219; citado como Hauschild, *Dogmengeschichte*.

³ Adolf von Harnack, *Dogmengeschichte*, 3ª edic. Freiburg, Leipzig, Tübingen: Mohr Siebeck, 1898; p. 249. "El es el padre de la iglesia romana y de la reforma, de los biblicistas y de los místicos, hasta el renacimiento y la filosofía (psicología) moderna empírica le deben mucho."

⁴ Así lo afirma Hauschild, *Dogmengeschichte*, p. 220.

⁵ El concepto exacto de este término véase en: Eugen Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese: Band 1: Die Wahrheit der Formen - Traum, Mythos, Märchen, Sage und Legende*, 3ª edic. Olten und Freiburg im Breisgau: Walter Verlag, 1992, p. 271 ss; citado como: Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese* I.

⁶ Ingolf U. Dalferth, "Glaube als Gedächtnisstiftung", *ZThK*, N° 104/1 (marzo 2007) pp. 68; citado como: Dalferth, *Glaube als Gedächtnisstiftung*. Obsérvese que con ello se confirma también lo dicho por Harnack.

memoriae ofrece unas intuiciones que la teología posterior apenas ha sabido integrar en sus postulados.

De la manera que en el presente trabajo intentaremos ubicarnos en el contexto en el que aparece su reflexión sobre la *memoria*, es decir en el libro X de sus *Confesiones*. A continuación pretendemos ofrecer una breve presentación de los puntos más fundamentales de la *memoria* en Agustín. Para a continuación apreciar críticamente algunas de las intuiciones del padre de la Iglesia. Finalmente resumimos, a modo de conclusión, lo esencial de este ensayo.

2. El contexto literario

La redacción de las *Confesiones*, posiblemente entre 397 y 401, se produce no sólo en el momento en el que Agustín comienza con su obispado en Hipona, sino además puede verse como una primera aplicación autobiográfica de sus conclusiones teológicas a las que llegó desde 394 por su estudio de la carta a los Romanos. En las *Confesiones* Agustín presenta su vida como "modelo de conversión" aplicando su nueva teología.⁷

2.1 La ubicación del libro X en las *Confesiones*

Entre las varias propuestas de cómo se debería dividir los libros de las *Confesiones* a menudo se ha seguido el siguiente esquema:⁸ Los libros I-IX se entiende como la parte autobiográfica que narra el pasado; el libro X hace referencia a la relación del autor con Dios en el momento que redactó su escrito; finalmente los libros XI-XIII se entiende como alabanza del Creador, Señor sobre el tiempo y la eternidad a estilo de unas reflexiones de tipo filosófico-exegéticas sobre el tiempo y el relato de creación en Génesis.

Siguiendo a esta división, evidentemente el libro X se convierte en algo como un eje, un libro que hace de mediación

⁷Hauschild, *Dogmengeschichte*, p. 235.

⁸Así lo hace por ejemplo Fuhrer, *Augustinus*, p. 106; Hauschild, *Dogmengeschichte*, p. 235; y ante todo el texto del artículo del Zentrum für Augustinusforschung in Würzburg. *Die augustinische <memoria> als Ort der Vermittlung von Welt, Selbst und Gott*. Publicación en Internet, consultado el 03 de enero de 2008 (<http://www.augustinus.de/bwo/dcms/sites/bistum/zfa/texteuebervortragbeitrag/memoria.html>); citado como: Zentrum für Augustinusforschung, *Die augustinische <memoria> als Ort der Vermittlung*.

y puente entre pasado y presente, entre lo concreto-biográfico y lo universal-histórico, entre lo particular-contingente y lo universal-idealizado.⁹ Lo interesante y muy coherente de esta división sería, que entonces el libro X tendría en el contexto de las *Confessiones* a nivel formal-literario la misma función como la que ejerce la *memoria* con respecto a su potencial de mediación entre el mundo el yo y Dios.¹⁰ En otras palabras, Agustín quería —consciente o inconscientemente— resaltar la función mediadora de la memoria también a nivel literario, ubicándola en el libro X, es decir entre su biografía personal y la reflexión sobre la creación, entre el pasado del yo y la eternidad del Creador. Aunque caben otras maneras de dividir las *Confessiones*, sin embargo, la analogía entre lo formal-literario y el contenido del libro X (función mediadora de la memoria) posee cierta lógica.

2.2 Esquema del libro X, la memoria y su contexto

El libro X, con sus 70 párrafos,¹¹ es el más amplio de las *Confessiones*. La división en sí no crea muchos problemas: En 1-7 Agustín reitera el carácter confesional de su escrito, se siente manifiesto ante Dios y expresa su intención de buscar a Dios. Luego viene el largo bloque 8-38 en el que desarrolla su concepción de la *memoria*. 39-64 tratan de sus tentaciones, siguiendo la tría de San Juan (1Jn 2,16). Finalmente concluye en 65-70 enfatizando en Dios como lugar de máximo recogimiento (65) y Jesús como verdadero mediador (67-68). Con lo cual nos encontramos ante dos grandes bloques que predominan el libro X: 8-38 que desarrolla la *memoria*, y 39-64 que trata de las tentaciones. Para la comprensión de la memoria cabe preguntarse ¿por qué Agustín yuxtapone estos dos bloques en este libro, cuál es su intención?

Se ha llamado la atención sobre el hecho de que en estos dos bloques tenemos que ver con dos direcciones fundamentales: 8-38 proceden desde abajo hacia arriba, o sea de lo terrenal a lo trascendental, mientras que 39-64 bajan nuevamente a la realidad pecaminosa del hombre.¹² Aquí conviene mencionar la observación de Fuhrer, según la cual Agustín seguía la idea de Plotino que comprende la memoria como instrumento para realizar un ascenso espiritual.¹³ En otras palabras, frente a las grandes intuiciones acerca de la memoria, frente a las enormes posibilidades de mediar entre el hombre y Dios y frente al acceso a la trascendencia de Dios que posibilita la memoria, Agustín nunca ha perdido de vista

⁹ Así en : Zentrum für Augustinusforschung, Die augustinische <memoria> als Ort der Vermittlung.

¹⁰ Por lo menos así lo ha pensado el autor del artículo en: Zentrum für Augustinusforschung, Die augustinische <memoria> als Ort der Vermittlung.

¹¹ Para hacer referencia a los diversos textos en las Confessiones mencionaré a continuación siempre el párrafo.

¹² Así lo hace el autor del artículo en: Zentrum für Augustinusforschung, Die augustinische <memoria> als Ort der Vermittlung.

¹³ Fuhrer, Augustinus, p. 132.

la otra parte, es decir la limitación de este potencial por causa de la pecaminosidad del hombre. Frente a la infinitud con la que Agustín se encuentra en las inmensas aulas de su memoria está la experiencia de la finitud y limitación del pecado y de las tentaciones. Todo el potencial de mediación, del que más adelante hablaremos, habría que entender en el marco de estos dos bloques que expresan una cierta dicotomía, frente a la cual, para Agustín, sólo cabía hablar de Jesús mismo como *verax autem mediator* (68) entre Dios y el hombre.

3. Presentación de la concepción agustiniana de la memoria

Habiéndonos ubicado en el contexto tanto de las *Confessiones* como del libro X podemos proceder a recorrer la argumentación y el raciocinio agustiniano sobre la memoria, tal como aparece en los párrafos 8-38. La división del apartado sobre la memoria que a continuación seguiremos es de Gottlieb Söhngen, salvo al final.¹⁴ Mientras que G. Söhngen considera los párrafos 37-38 como conclusión del tratado sobre la memoria, ampliaremos la conclusión también a 35 y 36. La razón está en que la verdadera argumentación de Agustín llega al final con el párrafo 34. 35-38 ya son sólo un resumen que intenta concluir la reflexión.

3.1 "Y ¿qué es lo que amo cuando yo te amo?" - Pregunta por el destinatario del amor y vuelta al interior (8-11)

Estos párrafos se puede entender como introducción al

tema. Agustín pregunta por el destinatario de su inmenso amor que siente en su interior "Quid autem amo, cum te amo?" (8) La experiencia de su amor hacia Dios es para Agustín un acontecimiento "del hombre mío interior" (8). Nuevamente, aunque ya sólo a modo de retórica, recorre el mundo, en el que, como cabe de esperar, no encuentra el objeto de su amor (9). De la manera que decide "Entonces mi dirigí a mí mismo" (9). Ruoff llama la atención sobre el hecho de que Agustín sigue aquí la división platónica que comprende al hombre en clave de una dualidad de cuerpo y alma. La búsqueda en lo exterior ha concluido, ahora Agustín elige el alma, el hombre interior como algo "mejor" (10) ya que Dios "está sobre la cabeza de mí alma" (11).

3.2 "Grande es esta virtud de la memoria" - Análisis y descripción de la memoria (12-25)

La búsqueda en el interior es en realidad un "ascender por grados" (...) por los "campos y anchos senos de la memoria" (12). Ahí está el inmenso "tesoro de innumerables imágenes". Ahora Agustín llega a una de las funciones principales de la memoria, esto es "recordar". Por los diversos sentidos (ojo, oído, sabores, olores, etc.), a estilo de "puertas", entran toda

¹⁴Véase para ello en: Connie Ruoff, Die Memoria bei Augustinus, artículo en Internet, visitado el 03 de enero del 2008 (<http://www.connie-ruoff.de/essays/Augustinus.htm>); citado como: Ruoff, Die Memoria bei Augustinus.

clase de informaciones que la memoria guarda en forma de imágenes (13). Agustín se maravilla por ejemplo de la posibilidad de volver percibir el aroma de una flor sin acudir a ella, sólo usando el aroma archivado en su memoria, y así con todas las cosas. Por eso, el aula de su memoria tiene que ser "inmensa" (14). Todo, cielo y tierra, está ahí presente. Lo experimentado en el pasado puede ser revivido en el presente, lo cual posibilita una apreciación del futuro. La memoria es un órgano de representación donde pasado, presente y futuro son capaces de confluir. Aparece aquí ya algo de la dimensión trascendental de la memoria. Por eso, "grande es el poder de la memoria" (manga ista vis est memoriae...). Otros se maravillarán sobre la creación, Agustín se asombra sobre el cosmos que está en su interior (15).

Ahora Agustín hace una observación extraña. Hay cosas (res) en su memoria de las que Agustín no es consciente de haberlas visto, oído, olido o sentido, es decir que no han

3.3 "¿dónde y cuándo he experimentado yo mi vida bienaventurada, para que la recuerde, la ame y la desee?" - La trascendencia de la memoria (26-34)

Aunque Agustín exclama nuevamente "Grande es la virtud de la memoria..."¹⁶, sin embargo, hasta ahora no ha recibido ninguna respuesta a su pregunta fundamental "...dónde te hallaré?" Por eso hace falta emprender una búsqueda más ascendente todavía. Resuena de nuevo un "transibo" (26). Agustín intuye aquí el *extra nos* y la trascendencia de Dios, ya que recorriendo todas las inmensas aulas de su memoria no ha encontrado el lugar de Dios en ella.

En su ascender hacia Dios Agustín se repara en un descubrimiento que ya había mencionado antes (17), encontrar (antes "recordar") es en realidad "re-conocer" (27).¹⁷ Todo lo que conocemos con la sensación de "Hoc est" (28) ya tiene que haber formado parte de nuestra experiencia vital.

SU ESFUERZO POR COMPRENDER SU MEMORIA LE CONDUCE (DE MOMENTO) A UNA ESPECIE DE ENCUENTRO CONSIGO MISMO "¿QUÉ COSA ESTÁ MÁS CERCA DE MI QUE YO MISMO?"

entrado por ninguna de las puertas habituales de sus sentidos para quedarse como imágenes, sin embargo las encuentra en su interior. Al oír sus palabras descubre que ya están en él, las re-conoce. Pero si ya han estado ahí - ¿cómo pues han entrado? (17).

Todo el proceso de pensar (cogito) es juntar (cogo) y ordenar la gran cantidad de cosas, imágenes e impresiones que se hallan en la memoria (18). Con lo cual, la memoria es el lugar donde se estructura la personalidad del individuo.

Bajo las palabras de "Todas estas cosas téngolas yo en la memoria..." (20) Agustín reúne una serie de contenidos: números y dimensiones (19), distinción entre lo correcto y lo falso (20), el haberse acordado de algo (20), las emociones (21), y los cuatro afectos clásicos de "deseo, alegría, miedo y tristeza".¹⁵ Para todo ello, la memoria hace de "estómago" del alma. Recordar es semejante a rumiar el manjar del vientre (22).

Tanto la relación entre las imágenes y las palabras (23) como la realidad del olvido a modo de una "privación de memoria" le crean un problema que no consigue realmente resolver. "...trabajo en ello y trabajo en mí mismo" (25) Su esfuerzo por comprender su memoria le conduce (de momento) a una especie de encuentro consigo mismo "¿qué cosa está más cerca de mí que yo mismo?"

La novedad ahora es que Agustín lo aplica a la pregunta fundamental del libro X de sus *Confessiones*: "Quomodo ergo te quaero, domine?" (29). Si el encontrar a Dios es experimentado a modo de un "Hoc est", a la manera de un re-conocer, entonces Dios, o sea la "vida bienaventurada" no sólo debe haber entrado anteriormente en la memoria, sino hasta posiblemente debemos conocer algo como un estado primitivo de salvación. El problema que Agustín divisa está en que la "vida bienaventurada", o sea Dios, no es de este mundo. De la manera que en teoría no puede haber entrado como otras experiencias empíricas en nuestra memoria para quedarse ahí como imagen (30).¹⁸ Sin embargo, este problema no le deja tranquilo. Plantea la pregunta cada vez más directa "¿dónde y cuándo he experimentado yo mi vida bienaventurada, para que la recuerde, la ame y la desee?" (31). Agustín no encuentra ninguna respuesta, aunque si constata de que en todo hombre está el deseo de participar en la vida bienaventurada. Viéndose ante tal dilema, Agustín, después de identificar la vida bienaventurada con Dios mismo, se desvía en su pensamiento. No sigue la pregunta de cómo llega

¹⁶ Ya lo hizo en el parágrafo 15.

¹⁷ Ruoff, *Die Memoria bei Augustinus*. Ella menciona que ya Platón habló con relación a la memoria y el acto de recordar de un volver a recordar conocimientos apriorísticos.

¹⁸ Aquí cabe llamar la atención sobre el hecho de que Agustín, al pensar todo lo que tiene que ver con salvación exclusivamente en términos trascendentales, lógicamente no le cabe la posibilidad de que el re-conocer de la salvación pueda ocurrir a base de experiencias de confianza y felicidad que todo hombre (normalmente) hace en su niñez. Luego detallaremos más esta teoría de rev-elación de Eugen Drewermann.

¹⁵Fuhrer, *Augustinus*, p. 130.

la imagen de la vida bienaventurada en el hombre, lo que en principio fue su gran inquietud, sino desvía la atención, la suya y la del lector, al ámbito de lo moral y de las tentaciones. Como la felicidad es idéntica con Dios, y como Dios es idéntico con la verdad, y como los hombres no quieren realmente mirar la verdad a los ojos, pues, aunque en principio todos desean ser felices, no pueden encontrar la felicidad (32-34). A mi modo de ver, este acto de desviar la atención a la vileza del hombre (torpe e indecente) poco sirve de ayuda para encontrar respuestas a las tan interesantes preguntas planteadas.

LOS LOGROS, EL NOVUM Y LAS EXTRAORDINARIAS INTUICIONES DE LA DOCTRINA AGUSTINIANA ACERCA DE LA MEMORIA PODEMOS RESUMIR EN TRES PUNTOS: POSIBILIDAD DE METAFÍSICA, CAPACIDAD DE MEDIACIÓN Y PRINCIPIO DE CONCIENCIA PERSONAL.

3.4 "...sino en ti sobre mí?" - Conclusión (35-38)

Agustín recapitula: ha recorrido su memoria. Dios no estaba ni fuera ni dentro de su memoria. Sólo constata de que desde el día de haberse encontrado con Dios le puede visitar en su memoria, porque desde entonces Dios habita en su memoria (35). Pero si se le pregunta ¿dónde? Tampoco sabría responderlo. Agustín también recapitula los grados que había mencionado ya al principio (12): las cosas corpóreas, las afecciones del alma y la misma sede del alma. Pero, la pregunta por el lugar no tiene respuesta definitiva. Agustín sólo puede constatar "ciertamente habitas en ella..." (36), es decir en la memoria, porque "desde el día" que Agustín se había encontrado con Dios lo encuentra ahí. Pero más allá de esto no hay respuesta posible. También cuando dice "dónde te hallé, pues, para conocerte, sino en ti sobre mí (nisi in te supra me)?" (37), no está dando realmente una respuesta.¹⁹ De manera que al final de este tratado sobre la memoria el lector se queda por un lado fascinado por los descubrimientos e intuiciones que Agustín ofrece, pero por otro lado padece también alguna decepción porque varias de las preguntas planteadas no se resuelve realmente. A lo mejor, la gran obra de Agustín ha sido la de haberlas planteado.

¹⁹ Ruoff, *Die Memoria bei Augustinus*. Ella interpreta que el conocer a Dios sucedió "en Dios mismo"... "Dios siempre estaba con él, pero él no ha estado siempre con Dios". Lo cual es cierto, pero deja de ver que finalmente se invoca la trascendencia de Dios para resolver el problema de la mediación.

4. Apreciación crítica de las intuiciones de Agustín

A lo largo de la lectura del libro X de las *Confessiones* han surgido una serie de inquietudes, preguntas críticas y paralelos que a continuación quisiera reflejar brevemente.

4.1 Apreciación e interpretación de la memoria

Los logros, el novum y las extraordinarias intuiciones de la doctrina agustiniana acerca de la *memoria* podemos resumir en tres puntos: posibilidad de metafísica, capacidad de mediación y principio de conciencia personal.

Han sido ante todo Connie Ruoff y Theresa Fuhrer que han enfatizado en el aspecto de que la *memoria* según la teoría de Agustín es una *posibilidad de metafísica* en el sentido de que pone a disposición del hombre una serie de contenidos apriorísticos que posibilitan un conocimiento trascendental.²⁰ Con eso, la *memoria* se convierte en el lugar de encuentro con Dios y en posibilidad de apertura y trascenderse. Ha sido la radicalidad con la que Agustín se había planteado la pregunta por sí mismo —a nivel de la *memoria*— que finalmente le ha conducido a la pregunta por Dios.²¹

La *memoria* es asimismo *lugar de mediación entre el mundo, el yo y Dios*.²² La capacidad de mediación de la memoria se realiza por un lado entre el pasado y el presente del narrador de las *Confessiones*. Teniendo en cuenta los libros XI-XIII, el yo del hombre queda integrado en el todo de la creación a la vez que está remitido al Creador de la misma.

Fundamental es que la *memoria* es realmente el lugar y el órgano donde confluyen estas tres realidades de la manera que es imposible entenderlas aisladamente. De ahí las aparentes contradicciones de que por un lado Dios está en la memoria, pero por otro lado no es posible encontrarlo; todas las cosas están en la memoria aunque en realidad están fuera, el hombre puede recorrer su memoria como si fuera un mundo aparte, pero en realidad vive en el mundo que está fuera.

Finalmente la *memoria* se caracteriza por ser un *principio de conciencia personal*. Theresa Fuhrer llama la atención de que la introspección —típica de la persona confesante— le ha llevado a Agustín a definir una nueva teoría de conciencia.²³ Aunque Agustín recoge la teoría nemónica de Platón, la amplía a un principio de integración personal que como tal no se conocía en la antigüedad. Es ante todo la inmensa dimensión de este *vientre del alma* que integra realmente todas las cosas que de alguna manera forman parte de la experiencia vital humana y la posibilidad de estructuración y combinación entre los diversos elementos ahí contenidos que permite hablar de la memoria como de un

²⁰ Ruoff, *Die Memoria bei Augustinus*, y Fuhrer, *Augustinus*, p. 132.

²¹ Así lo dice el autor del artículo en: Zentrum für Augustinusforschung, *Die agustinische <memoria> als Ort der Vermittlung*.

²² De esta manera se define el título y la tesis del artículo en: Zentrum für Augustinusforschung, *Die agustinische <memoria> als Ort der Vermittlung*.

²³ Fuhrer, *Augustinus*, p. 131.

²⁴ Así lo hace Ruoff, *Die Memoria bei Augustinus*.

"principio de unidad/identidad del hombre".²⁴ Con lo cual cabe postular dos afirmaciones: por un lado, que la dimensión humana y la experiencia vital no se agotan en el ámbito de lo religioso, aunque siempre está profundamente conectado con el; y por otro lado, que la práctica de la confesión y de la introspección sí que puede contribuir considerablemente a entenderse uno mejor a sí mismo.

4.2 Crítica y límites de la memoria de Agustín²⁵

No tanto en sentido de una crítica, pero sí a modo de *limitaciones* cabe mencionar en primer lugar una *limitación idealista*. En ella se trata de que Agustín se pierde en la interiorización, en lo interno, en lo que pertenece exclusivamente al hombre interior. Es una limitación porque no queda claro de qué manera y hasta qué punto es posible volver a conectar la dimensión y vivencia interna nuevamente con el mundo exterior.

La segunda limitación es de modo *teológico*. Es la antropología dualista que perjudica la concepción de Agustín. Toda posibilidad de *distintio* del *ánima* en el mundo empírico y sensible es visto en términos de un riesgo, en clave de tentación y como algo negativo. Frente a lo cual cabe reclamar la legitimidad antropológica de una vida en el mundo corporal-físico. La felicidad no puede ser reducida al hombre interior. La antropología de Agustín se distancia aquí considerablemente del Antiguo Testamento que no conoce tal dicotomía entre hombre exterior e interior.

Y finalmente queda la *limitación individualista*. Agustín está fijado únicamente en sí mismo, o mejor dicho en el individuo. No aparece ningún elemento social o colectivo. También ahí las narraciones de la historia de la salvación — tan típicas en la Biblia— conservan lo que podemos llamar la *memoria colectiva*.

Otra crítica o limitación que me gustaría añadir consiste en una serie de *preguntas abiertas*. Prácticamente todas las preguntas fundamentales que Agustín había planteado no reciben realmente una respuesta satisfactoria. Y a lo mejor habría que entenderlas de entrada a modo de preguntas retóricas, como intuiciones que no pretendía ni siguiera concretar. Por ejemplo la relación entre las realidades, objetos y experiencias exteriores-físicas y sus correspondientes imágenes archivadas en la memoria sigue siendo un secreto. Agustín tampoco consigue arrojar luz sobre cómo lo vivido se transforma en imagen, ni logra especificar de dónde vienen aquellas imágenes que aparentemente no proceden del mundo exterior, como por ejemplo las imágenes de la vida bienaventurada, es decir de Dios mismo. Y si estas últimas proceden de alguna vivencia humana del pasado, Agustín no sabe dónde y cuándo éstas se produjeron.

²⁵Las tres primeras limitaciones de la doctrina de la memoria de Agustín son tomados de: Zentrum für Augustinusforschung, *Die agustinische <memoria> als Ort der Vermittlung*.

En líneas generales podemos observar el siguiente esquema: La pregunta inicial por el destinatario de su amor: "Quid" (*Qué* - 8,9,11), se transforma en la pregunta por el "Ubi" (*dónde* - 17,26,29,36), es decir por el lugar de Dios. El "qué" se intenta responder por medio de desplazarse del exterior al interior; Dios no está en su creación. Pero ahí, es decir en el mundo de la memoria y de sus imágenes, el "qué" se transforma en un "dónde". A este "dónde" se responde finalmente con un "sobre mí" (37); es decir Dios es trascendente, no está ni en el mundo ni tampoco de modo permanente en la memoria. Si le queremos atrapar se nos escapa. Con lo cual hay como tres ámbitos: lo exterior del hombre, es decir el *mundo corporal-físico*; luego —como antesala de la trascendencia— la *memoria* del hombre, que ya no es el exterior pero todavía no el lugar de Dios. Finalmente y por encima de todo *el lugar de Dios*, que tampoco queda identificado con la memoria. El Dios de Agustín se encuentra finalmente *extra nos*.

4.3 La memoria de Agustín y los arquetipos de C. G. Jung

En su reflexión sobre la *memoria* Agustín intuye una serie de elementos intuitivos que encuentran en la teoría de los *arquetipos* de C. G. Jung una analogía y continuidad que conviene tener en cuenta. Ha sido ante todo Eugen Drewermann (entre otros), quien —procediendo de la escuela jungiana— ha integrado el concepto de los arquetipos en la reflexión teológica.

Uno de los presupuestos más evidentes de la teoría sobre la *memoria* de Agustín es la idea de que todas las vivencias, experiencias vitales e informaciones recibidas desde el mundo exterior son archivadas por medio de



imágenes en la memoria del hombre (13.16). Estas imágenes hasta tienen una calidad de comunicación más allá de los diversos idiomas (12,19). La existencia de las imágenes es la condición previa para poder hablar de las cosas (23). En analogía a Agustín parte también C. G. Jung, y con él la escuela de la psicología profunda, de la tesis de que existe una estrecha relación entre la psique humana y el mundo exterior. Aunque Jung no habla tanto de *imágenes* sino más de arquetipos, pero la idea es muy similar. Para Jung existen tantos arquetipos como hay *situaciones típicas en la vida*.²⁶ Mientras que Agustín relaciona la existencia de la imagen en la memoria más directamente con el acto (personal) de la percepción en el mundo exterior, para Jung los arquetipos ya son imágenes más integrados en la psique humana colectiva, de manera que pueden hasta heredarse.²⁷ También Drewermann enfatiza una y otra vez en que "Bilder sind tiefer verankert als alle Worte".²⁸ Teniendo en cuenta la fundamental

²⁶ C. G. Jung, *Die Archetypen und das kollektive Unbewusste*, 9ª edic. Zürich, Düsseldorf: Walter-Verlag, 1996, p. 61; citado como: Jung, *Die Archetypen*.

²⁷ Jung, *Die Archetypen*, p. 81.

²⁸ Eugen Drewermann, *Glauben in Freiheit: Tiefenpsychologie und Dogmatik: Band I: Dogma, Angst und Symbolismus*, Solothurn, Düsseldorf: Walter-Verlag, 1993, p. 300; citado como: Drewermann: *Glauben in Freiheit I*. "las imágenes están más profundamente arraigadas como todas las palabras".

importancia de las imágenes no es de extrañar que precisamente ha sido la escuela de la psicología profunda la que ha criticado fuertemente la actitud iconoclasta del protestantismo.²⁹ Curiosamente, aunque Agustín intuye claramente la existencia de arquetipos (17), sin embargo postula finalmente un *extra nos*.

Asimismo Agustín intuye la estrecha relación existente entre el mundo exterior y la memoria o la psique humana (14). Con esto adelanta lo que la reciente investigación sobre el mito ha expresado con gran claridad. El mito y sus imágenes son "Innenbilder des Kosmos".³⁰ Antes de que el hombre ha sido capaz de definir (y de emplear religiosamente) lo que es el sol, el monte, el animal, el árbol, etc. todos estos objetos han entrado en su psique y han creado un cosmos interior que luego le sirve al hombre para orientarse en el mundo.³¹

Finalmente una de las intuiciones más interesantes, desde luego muy coherentes con su pensamiento y argumentación, ha sido la idea de que el hombre antes de *re-conocer* a Dios por el evangelio ya debe haber disfrutado de alguna forma algo como un estado de vida bienaventurada (*iam beati fumus*, 29). Agustín, por mucho que intente recordar tal estado salvífico no lo consigue. Su pregunta "Dónde y cuándo..." (31) no es respondida. El error de Agustín consiste en que no se le ocurre buscar tal experiencia en el mundo exterior, físico y sensible. La dualidad platónica de cuerpo-alma le perjudica. Ha sido Eugen Drewermann, echando mano de la escuela jungiana, quien en su apartado sobre el símbolo desarrolla la idea de que las "Grunderfahrungen der Geborgenheit" (experiencias fundamentales de confianza/acogida) son la base de la experiencia religiosa, de la experiencia de fe.³² Según Drewermann, todo ser humano desarrolla en su infancia (normalmente) unas experiencias fundamentales de acogida, de poder confiar plenamente en su madre, de ser alimentado, de sentirse protegido, etc. Estas experiencias quedan como — para usar el lenguaje de Agustín— *imágenes salvíficas* en la memoria. El posterior encuentro con Dios, la experiencia de fe consistiría —según Drewermann— en un volver a *abrir el depósito*, en un *liberar la fuerza* de estas *imágenes simbólicas*.³³ En analogía a Agustín y su memoria —aunque sin hacer una referencia explícita al obispo de Hipona—,



Drewermann puede confirmar: "wir müssen vielmehr die Seele des Menschen gerade als den 'Ort' betrachten, in dem es möglich ist, 'Gott' zu vernehmen".³⁴

5. Conclusión

Aunque la investigación de la conciencia o memoria humana también puede llevar a conclusiones tan infaustas como la que encontramos por ejemplo en Nietzsche cuando dice "...denn sie ist eng, diese Kammer des menschlichen Bewusstseins".³⁵ Sin embargo, tanto en el caso de Agustín como de la psicología profunda y la teología influenciada por ella no es así. Al contrario, en Agustín se manifiesta por todas partes el asombro sobre y la curiosidad por la inmensidad del hombre interior, de su memoria. El potencial de la *memoria* es para Agustín tal, que sólo cabe postular la soberanía de Dios por encima de ella y la realidad pecaminosa como mayor amenaza de abusarla. Posiblemente Nietzsche pretendía criticar las estrecheces de la historia cristiana que no consiguieron mantener este equilibrio entre el espacio enorme y libre de las aulas de la memoria por un lado y las tentaciones humanas por otro lado, tal como Agustín lo sostiene en el libro X. En otras palabras, el Dios de Agustín era más grande que el mensaje cristiano ha sido capaz de transmitir en determinados momentos. De la manera que no haríamos mal en volver a aprender del obispo de Hipona y recorrer el *aula ingenti memoriae*. *℞*

Bibliografía

- Agustín. "Las Confesiones". En: *Obras de San Agustín*. Madrid: BAC, 1946.
- Augustinus. *Bekenntnisse*. Frankfurt am Main, Leipzig: Insel Verlag, 2004.
- Dalferth, Ingolf U. "Glaube als Gedächtnisstiftung". *Zeitschrift für Theologie und Kirche*. Nº 104/1 (Marzo 2007) pp. 59-83.
- Drewermann, Eugen. *Tiefenpsychologie und Exegese: Band I: Die Wahrheit der Formen*. 3ª edic. Olten und Freiburg im Breisgau: Walter-Verlag, 1992.
- Drewermann, Eugen. *Glauben und Freiheit: Tiefenpsychologie und Dogmatik: Band I: Dogma, Angst und Symbolismus*. Solothurn und Düsseldorf: Walter-Verlag, 1993.
- Flasch, Kurt. *Augustin. Einführung in sein Denken*. 3ª edic. Stuttgart: Reclam-Verlag, 2003.
- Fuhrer, Therese. *Augustinus*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2004.
- Hauschild, Wolf-Dieter. *Lehrbuch der Kirchen- und Dogmengeschichte: Band I: Alte Kirche und Mittelalter*. 2ª edic. Gütersloh: Chr. Kaiser, Gütersloher Verlagshaus, 2000.
- Jung, Carl Gustav. *Die Archetypen und das kollektive Unbewusste*. 9ª edic. Zürich, Düsseldorf: Walter-Verlag, 1996.
- Ruoff, Connie. *Die Memoria bei Augustinus*. Publicación en Internet, consultado el 03 de enero de 2008 (<http://conni-ruoff.de/essays/Augustinus.html>).
- Zentrum für Augustinusforschung in Würzburg. *Die augustiniische memoria als Ort der Vermittlung von Welt, Selbst und Gott*. Publicación en Internet, consultado el 03 de enero de 2008 (<http://www.augustinus.de/bwo/dcms/sites/bistum/zfa/texteueber/vortragbeitrag/memoria.html>).

³⁵ Friedrich Nietzsche, *Zur Genealogie der Moral*, Dritte Abhandlung, 18. "...porque es estrecho, este aposento de la conciencia humana."

²⁹ Vea en: Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese*: Band I, p. 96. - Jung, *Die Archetypen*, p. 22.

³⁰ Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese* I, p. 170. "imágenes interiores del cosmos".

³¹ Véase para ello en: Lluís Duch, *Mito, interpretación y cultura. Aproximación a la logomítica*, Barcelona: Herder, 1998; p. 220ss. Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese* I, p. 171. Ahí dice Drewermann: "El sol jamás podría haber sido erigido en dios si el hombre no fuera por su dependencia física de la luz solar y por su experiencia síquica de luz y oscuridad en sí mismo un ser lúcido".

³² Drewermann, *Glauben in Freiheit* I, pp. 385-502.

³³ Drewermann, *Glauben in Freiheit* I, p. 257.

³⁴ Drewermann, *Glauben in Freiheit* I, p. 259. "...mas hemos de comprender precisamente el alma del hombre como el (único) 'lugar' en el que es posible percibir a 'Dios'."



Por Rosa M^a Ramos Fernández



*Ha llegado el tiempo...
En que las palabras no son suficientes.
En que muy deprisa los años suceden.
En que el tiempo mira de frente a la muerte.
En que los amigos de ti se desprenden.*

*Ha llegado el tiempo...
Que el mundo en tu espacio, su marcha detiene.
Que el alma vencida sin amor perece.
Que el amor, de largo pasa, indiferente.
Que nuestros problemas abruma la mente.*

*Ha llegado el tiempo...
Que ni una sonrisa te parece alegre.
Que ni una mirada sobre ti se cierne.
Que ni una palabra amiga en ti prende.
Que vagas las calles, rendido y ausente.*

*Ha llegado el tiempo...
Que las inquietudes con amor se mecen.
Que tu voz cansada, reposa silente.
Que nuevas costumbres paciente se aprenden.
Que nuestros defectos, se muestran patentes.*

*Ha llegado el tiempo
En que ya no bastan la vida y sus mieles.
En que las verdades de cara, no ofenden.
En que los pecados suspiran latentes.
En que los difuntos vigilan presentes.
Ha llegado el tiempo, de que con la vida
y con nuestros años seamos pacientes.*

ZAPEO LITERARIO

SELECCIÓN DE TEXTOS A CARGO DE JUAN DE RABAT

ORTEGA Y LA RELIGIÓN

Es cierto que Ortega y Gasset apenas concede espacio en su inmensa obra al problema religioso. Sin que fuera insensible al tema, en sus escritos lo manifiesta poco. Pero en absoluto lo margina. En PERSONAS, OBRAS Y COSAS, de 1916, incluye un breve ensayo sobre EL SANTO. Aquí Ortega expone sus ideas sobre lo religioso fingiendo un diálogo con el místico español Rubín de Cendoya, personaje creado por el propio filósofo. Escribe Ortega:

“Yo no concibo que ningún hombre, el cual aspire a henchir su espíritu indefinidamente, pueda renunciar sin dolor al mundo de lo religioso; a mí, al menos, me produce enorme pesar sentirme excluido de la participación en ese mundo. Porque hay un sentido religioso, como hay un sentido estético y un sentido del olfato, del tacto, de la visión. El tacto crea el mundo de la corporeidad: la retina, el mundo cambiante de los colores; el olfato, hace dobles los jardines, suscitando, junto al jardín de flores, un jardín de aromas. Y hay ciegos y hay insensibles y cada sentido que falta es un mundo menos que posee la fantasía, facultad andariega y vagabunda. Pues si hay un mundo de superficies, el del tacto, y un mundo de bellezas, hay también un mundo, más allá, de realidades religiosas.

La emoción de lo divino ha sido el hogar de la cultura en todos los tiempos. Desde el hombre primitivo la religión ha estado considerada como una de las “necesidades constitutivas e inmediatas de la condición humana”.

El elemento religioso es más necesario para un pueblo que para un individuo: “En un pueblo como aquél de Roma y como en todos los pueblos que han sido en todos los tiempos, la concepción del mundo, del pueblo como tal es y no puede ser más que una concepción religiosa. Un individuo o un grupo de individuos puede vivir con una concepción del mundo que no sea religiosa, sino, por ejemplo, científica; pero un pueblo como tal no puede tener más idea del mundo que una idea religiosa.

El vocabulario religioso que utilizamos a diario, heredado de la Edad Media, constata la realidad de la creencia en el Eterno: “Noten como ha bastado rozar este punto de la condición humana para que afluyan por sí mismos a nuestros labios y oídos los vocablos más religiosos: dedicación, consagración, destino”.

José Ortega y Gasset, filósofo español, nacido en 1883 y desnacido en 1955, en los tomos I, IV y IX de sus Obras Completas.

ME HE QUEDADO HUÉRFANO... DEL TODO

MEMORIAS DESDE LA NOSTALGIA

(Homenaje a mis padres)

-II-



Plutarco Bonilla A. fue profesor de la Universidad de Costa Rica y consultor de traducciones de Sociedades Bíblicas Unidas (Región de las Américas). Jubilado, vive en Costa Rica.

PRIMERA PARTE



Dña "Matildita"

Mi madre

"Matildita" era mi madre.¹ Me dio a luz hace poco más de 77 años. Falleció cuando faltaban solo un mes y pocos días para que hubiera celebrado su 101 cumpleaños.

En casa de mis padres viví mis primeros dieciocho años y medio, sin interrupción excepto cuando iba, por bastantes veranos, a Lanzarote. Allí, y en los años de mi adolescencia, mis tíos Antonio y Dolores, junto con sus hijas e hijos, siempre me acogieron con mucho cariño. Años después, siendo yo ya un profesional, cuando regresaba a Lanzarote los tíos me trataban igualmente con respeto, sin que ello fuera causa para que hubiese disminuido ni en un ápice aquel original cariño, que siempre traté de corresponder. Por eso, todos ellos han sido para mí, y continuarán siéndolo, de muy gratísima memoria. Recuerdos entrañables guardo de escenas muy significativas de los ratos que pasé con mi tío en aquellas tierras de añoranza. Máguez, Las Casillas, Mal País, Haría y muchos más, son nombres cargados de sentimientos, en estos años presentes, cuando hace más de una década que ingresé en las filas de los "ciudadanos de oro".² Conforme pasan los años, esas reminiscencias se vuelven más y más profundas y, en ocasiones, también nostálgicas. Pero no es ésta, por cierto, oportunidad para hablar de mí.

Al igual que en el caso de mi padre, tampoco supe mucho de la infancia y adolescencia de mi madre. Sé que nació el 20 de abril de 1910. Era, pues, nueve años menor que mi padre, cuyo natalicio fue el 23 de enero de 1901.

De la juventud de mi madre muy poco se nos dijo. Ella era muy parca al hablar de sí misma. Lo poco que sé lo supe por testimonio de mi abuelita María, la única abuela que conocí, puesto que los padres de mi padre ya habían fallecido cuando pegué el primer grito en esta tierra.

Me contaba mi abuelita que mi madre solía cantar en los bailes del pueblo. Interpreté erróneamente este dato, pues deduje de él que mi madre era conejera, es decir, natural de la isla de Lanzarote. Seguramente, el error se debió a que creí que con la palabra "pueblo" mi abuela se refería al mismo pueblo donde ella había nacido, y no al barrio de La Isleta, lugar de nacimiento de mi madre, en la isla que lleva en su nombre el título de "Grande": la Gran Canaria. Allí nacieron también todas sus hermanas y todos sus hermanos.³

¹Véase la primera parte de este artículo, (Me he quedado huérfano... del todo. Memorias desde la nostalgia -I-), dedicada a mi padre y publicada en dos segmentos, en <https://restauromania.files.wordpress.com/2009/12/restauromania027.pdf> (marzo 2012; para la continuación, basta cambiar el 027 por 028); y también, en cuatro partes, en <http://www.sentircristiano.com/articulos/articulos-PlutarcoBonilla-Mehequedadohuerfanodeltodo1.html> (para el resto, hay que cambiar, en esta dirección, el número por el de la parte que se desee leer). En el presente artículo se repiten, cuando lo haya considerado necesario, algunos datos allí registrados; pero también se añaden otros relacionados con mi padre. Dejo aquí constancia de mi gratitud a mis hijos y sobrinos, quienes me ayudaron a precisar algunos de los datos incluidos en este artículo y me hicieron recordar otros.

² Es esta una expresión eufemística costarricense para calificarnos a quienes llegamos a los 65 años.

³ Conocí, de las mujeres, a mis tías Juana, Nicolasa, María y Bárbara; de los varones, a Cipriano, Manuel, Juan y Agustín. Manuel falleció cuando yo era adolescente, y lo vi solo en su lecho de enfermo. Cipriano, Juana y Agustín fallecieron en Venezuela; Nicolasa, en Gran Canaria. Viven en esta isla: María, Juan y Bárbara.

Al recordar estos datos me percaté de no tener memoria de que mi madre hubiera hecho ningún viaje a la isla de la Montaña de Fuego, de los Jameos del Agua y de la Cueva de los Verdes.

El detalle antes mencionado y provisto por mi abuelita me resulta ahora muy significativo, por una razón igualmente significativa: mi madre nunca dejó de cantar. Pero de ello hablaré más adelante.

Por la misma razón ya explicada, a estas alturas de mi vida ni siquiera sé a ciencia cierta cuáles fueron las circunstancias en que mi madre y mi padre se conocieron. Si sé que fue después que él regresó de Nueva York. Según testimonio de mi tía María, sucedió cuando mi padre estaba ya viviendo en el lugar donde habría de establecer la tienda de ultramarinos. Un familiar de mi madre los presentó. Su noviazgo fue, al parecer, más bien breve.

A diferencia de mi padre, mi madre sí tuvo algunos años de escolaridad. Cuántos fueron, tampoco de ello tengo noticia. A este respecto, hay un dato curioso, digno de mencionarse. Como suelo decir, aquellos años eran los de “la época de los dinosaurios”, si se toma en consideración el desarrollo tecnológico del que hemos sido –y seguimos siendo– testigos, con sus ordenadores (computadores) y sus teléfonos móviles (celulares) altamente sofisticados y capaces de realizar operaciones hasta no hace mucho inimaginables. El detalle que deseo destacar es que mi madre tenía una extraordinaria capacidad para hacer cálculos numéricos de las operaciones básicas. Embarcada en el negocio de la tienda de ultramarinos que mi padre había montado en el barrio, mi madre mostró esa habilidad en las operaciones con cantidades que constantemente debía realizar, ya fuera en el trato con los clientes del establecimiento o con algunos de los vendedores que allá llegaban. A este dato que he calificado de “curioso” ha de añadirse otro que, para mi mentalidad, no lo era menos. Vivíamos también la época, no tan dorada, de la perra chica, la perra gorda y el real;⁴ como así mismo del duro, es decir, del billete de cinco pesetas. A mi madre, y de lo mismo puedo dar testimonio respecto de otras muchas personas de su generación, nunca la oí hablar de “cien pesetas”, pues siempre se refería a esta cantidad con la expresión “veinte duros”. Pero no se trataba solo de esa suma específica, sino de cualquiera otra divisible por cinco. Mil pesetas no eran mil pesetas, sino doscientos duros. Y así sucesivamente. Esos cálculos eran automáticos: no se detenía a “pensar” cuántos duros debería ser una determinada cantidad de pesetas, ni a dividir esta entre cinco. Era, más bien, como si esa operación aritmética estuviera ya inscrita en su mente. No es extraño, pues, que me

⁴ Así se conocían popularmente las monedas de cinco, diez y veinticinco céntimos, respectivamente.

⁵ Tómese en cuenta que en los años de la niñez y adolescencia de mi madre era común, entre la gente del pueblo y en el contexto canario, que se considerara innecesario darles educación escolar a las mujeres. “¿Para qué?”, era la pregunta común que hacían los padres (sobre todo los hombres). Tal pregunta se hacía, incluso, entre algunos padres, respecto de los varones. Y se completaba la pregunta con esta respuesta que ellos mismos ofrecían: “Yo nunca fui a la escuela y miren lo que he logrado”.

haya preguntado qué habría logrado mi madre si su educación formal, y con ello los contenidos y el desarrollo de las capacidades operacionales de su mente, no hubiera sido tan limitada como lo fue dadas las circunstancias familiares y sociales en que vivió.⁵

Lo anterior debe entenderse, además, en un contexto más amplio: de mis padres, era mi madre quien tenía una mentalidad más y mejor orientada hacia el comercio. Ellos prácticamente se arruinaron por la equivocada decisión de mi padre de meterse en los negocios de la pesca costera. Si en vez de hacer eso mi padre le hubiera hecho caso a mi madre, no solo habrían evitado esa ruina sino que habrían hecho un negocio redondo y se habrían enriquecido. En efecto, mi madre le había mostrado a mi padre una serie de terrenos, en el mismo barrio de la Isleta y muy cerca de donde ellos vivían, en los cuales debían invertir los recursos que poseían. Los habrían conseguido a precios muy razonables (o sea, bastante baratos). Pero él estaba ya decidido. Y acabó como queda dicho. Que mi madre había tenido razón se demostró años después, pues sucedió tal como ella había predicho y los terrenos se revaloraron muchísimo, solo que... el comprador que se enriqueció fue otra persona.

Mi padre, que no tenía vocación de pesimista, entendió que esa experiencia fue una lección espiritual que él debía de aprender. Consideró que su afán por entrar en el negocio de la pesca se debió a que, como había sido marinero, creía que ahí había, de hecho, grandes ganancias. ¿Cuál fue esa lección que aprendió? Pues que no debía apegarse tanto a las cosas materiales (representadas por el dinero que supuestamente iba a ganar). En efecto, mi padre fue dadivoso, a veces, si puede decirse así, más de la cuenta.⁶ Tan dadivoso fue, que algunos evangélicos, miembros de su propia iglesia, a veces abusaban en lo que se refiere, de manera particular, a las compras en la tienda. Comentarios muy críticos escuché, más de una vez, en boca de mi madre, recriminándole esa actitud un tanto condescendiente. Y que conste: no se trataba, en esos casos, de ayuda a los necesitados.

⁶ Mi madre me contó que en cierta ocasión mi padre le habló de vender el edificio donde estaba la tienda y el apartamento donde vivíamos, además de otros tres pequeños apartamentos que alquilaban por lo que llegó a ser una cantidad ridícula. El propósito de la venta era el siguiente: donar todo el dinero a la iglesia para luego dedicarse él –con su familia, por supuesto– a la obra misionera. Mi madre tuvo la suficiente capacidad –lo que se dice “carácter-carácter”, ella lo tenía y en no poca medida– para disuadirlo de tal empeño. Cuando me contó esta historia quedé muy sorprendido. Por esta razón: como ya expliqué, mi padre fue, hasta el final de sus días, un extraordinario evangelizador personal y nada lo detenía para presentar, en conversaciones personales, el testimonio de su fe; pero quedaba mudo si tenía que levantarse ante un grupo de personas, aunque no fuera demasiado numeroso, para hablar sobre algún tema relacionado con la Biblia o con su fe. De hecho, pasaron bastantes años antes que yo oyera a mi padre orar en voz alta en un culto público (excepto en los llamados “cultos de oración”). ¿Cómo, pues, quería ser misionero? Los misterios del alma humana son eso: misterios y, por tanto, impenetrables.

He mencionado algo del carácter de mi madre. Una anécdota viene a mi mente, como retrato y especie de símbolo de ese carácter. Yo debería tener por entonces entre unos ocho y diez años. Quizás un poco menos. Yo no quería ir a la barbería del barrio, por una razón muy sencilla: el barbero usaba una máquina de pelar –de esas que se manipulaban como unas tijeras, pero con sus brazos en sentido horizontal y no vertical– que era, a todas luces, viejísima. Resultado de tanto trajín de años, la pobre maquinilla dejaba prensados entre sus dientes algunos cabellos de los clientes. Al retirarla de la cabeza, obviamente también halaba de esos cabellos y los arrancaba “a la brava”. Como eran apenas unos pocos, casi no ofrecían resistencia, pero... a mí, chiquillo, me dolía y me fastidiaba. Un día, mi madre misma me llevó a la barbería. Allí me dejó y ella regresó a casa. Al ratito... llegué también yo..., pero sin el corte de cabello. Me regañó, me agarró con fuerza del brazo y de nuevo me llevó a lo que para mí era la silla de tortura. Eso sí, añadió esta advertencia: “Si te vuelves a escapar, te pelo yo misma”. Dicho esto, desanduvo el camino a casa. Habían pasado apenas unos minutos cuando allí estaba yo otra vez. (Al parecer, aquel chiquillo era medio cabezota, y tengo la impresión de que el vicio no se le ha quitado del todo...).

Mi madre me demostró entonces que sus amenazas no eran en broma ni solo para meter miedo. La casa donde vivíamos tenía un patio interior, y allí había una mesa. Mi madre me agarró por los dos hombros y me sentó, “enfáticamente”, en ella. Puso un trapo alrededor de mi cuello, tomó en sus manos unas tijeras y comenzó la misma labor que había realizado aquel hombre contratado por Dalila para cortarle el cabello a Sansón.⁷ Por supuesto, cortado el cabello con tijeras, y no por un profesional, hizo que la cabeza me quedara como una escalera de muchos peldaños. Por eso, siguió la labor... de afeitado. Que yo recuerde, ha sido la única vez en mi vida –y ya tengo algo más 77 años garantizados– que me hayan pelado al rape y con afeitado incluido. Ni se me ha olvidado la experiencia ni, por supuesto, volvió a ocurrir. Quedé escarmentado como gato escaldado. Pero así era mi madre. Creo que fue la única vez que hizo de peluquera.⁸

Aunque no tanto como mi padre, mi madre tampoco era muy dada a expresar sus sentimientos, sobre todo los de

⁷ Esta observación tiene solamente un carácter correctivo: siempre he escuchado a la gente referirse a Dalila como “la peluquera de Sansón” o la que “le cortó el cabello” a aquel héroe hebreo. Pero eso no es lo que dice el texto bíblico. Allí se afirma lo siguiente: “Y ella [Dalila] hizo que él [Sansón] se durmiese sobre sus rodillas, y llamó a un hombre, quien le rapó las siete guedejas de su cabeza” (Jueces 16.19). ¡Qué peligroso es quedarse dormido en los regazos de una mujer!

⁸ Hay otras anécdotas similares que revelan ambas características: la testarudez del hijo y la firmeza de la madre. Por ejemplo, como cuando me mantuvo sentado a la mesa casi hasta la media noche, frente a un plato de “natilla” (flan) que yo no quería comer. Del anterior relato puede deducirse fácilmente quien fue, en esta otra ocasión, el que tuvo que ceder...



100 cumpleaños

cariño. No es que no se produjeran esas manifestaciones, pero no fueron tan frecuentes como habría sido lo ideal. Pero al igual que él, fue siempre extremada en su solicitud cuando mi hermana o yo estábamos en situaciones difíciles, necesitados de ayuda, sobre todo si se trataba de la salud. Lo dicho de mi padre en relación con los sacrificios que hizo para proveernos a mi hermana y a mí de una sólida educación, se aplica, en igual medida, a mi madre. Quizás no hubiera dinero para comprarnos unos zapatos nuevos, pero por falta de recursos no dejamos de ir ni un solo día a la escuela o al colegio.

La religión

Mi madre era de esa tradición católica que se reducía a eso: ser solo tradición. Lo importante, y casi único para ello, consistía en cumplir con fidelidad ciertos ritos y realizar determinadas ceremonias. De ese talante, eran católicos, hasta donde me alcanza la memoria, todos los habitantes del barrio en que vivíamos. Las diferencias entre unos y otros estribaban en el mayor o menor grado de fanatismo que mostraban al cumplir con tales ritos y ceremonias (además de, por supuesto, el grado de ataques contra quienes se atrevieran a profesar “otra religión”), y con muy poca o ninguna referencia a la ética en la vida cotidiana, personal, laboral y social.

En la vida de nuestra familia, algunos detalles son dignos de destacarse desde el punto de vista religioso.

Por una parte, mi madre no solía acompañar a mi padre a los cultos de la iglesia evangélica que se reunía en la calle de Luis Morote, muy cerca del Parque Santa Catalina. Ese local es el primero al que asistí, llevado primero por mi padre y después, ya algo mayor, por mi propia voluntad. Cuando las celebraciones culturales se trasladaron a La Puntilla, a la calle de Pajonales, en el extremo sudoccidental de La Isleta, tampoco asistía allí mi madre.

Aquí es necesario y oportuno realizar, en esta narración, un retroceso en el tiempo.

Cuando nació mi hermana y, año y medio después, yo, mi padre no era evangélico; pero sí anticlerical en grado sumo. A mi hermana, contra la específica voluntad de mi padre –por

⁹ Por el del tocayo Plutarco Elías Calles, que fue presidente de México (1924-1928). Durante su presidencia se produjo la vuelta de los cristeros.

lo que prácticamente hubo de hacerse a escondidas–, la bautizaron en el rito católico. Dado ese antecedente, al nacer yo, él se cuidó muy bien de que no hicieran lo mismo conmigo, y así no permitió que yo fuera bautizado como católico. El origen de mi nombre⁹ es diáfano testimonio del susodicho anticlericalismo, convertido también, después, en anticatolicismo.

Por otra parte, no recuerdo haber escuchado, ni una sola vez, ni discusión ni reclamos entre mis padres por cuestiones religiosas. ¿Contribuyó eso a lo que habría de suceder después? Solo Dios lo sabe.

Pero pasado cierto tiempo, mi madre comenzó a acompañar a mi padre y a sus hijos a las celebraciones culturales. Estando todavía el templo en la calle de Pajonales, ella hizo profesión de fe evangélica y fue bautizada. Cuando el “lugar de culto” (como solía decirse) fue trasladado a la calle de Juan de la Cosa (donde está actualmente), allí asistió con gran fidelidad hasta que ella, mi padre y tres de sus nietos dejaron de vivir por un tiempo en Gran Canaria. Después de un par de mudanzas pasaron a residir en Santa Cruz de Tenerife, con mi hermana y su familia.¹⁰

Algunas “tragedias” familiares y sus soluciones

A los dieciocho años y unos cuatro meses salí de casa de mis padres y residí en Tánger –por aquel entonces bajo administración internacional– durante el resto del año 1954. Regresé a Gran Canaria y unos meses después enrumbe hacia Costa Rica, donde he vivido hasta el presente. Solo esporádicamente he residido en otros países, ya haya sido por estudio o por trabajo. Estos detalles, y algunos de los que siguen, como se refieren a mí personalmente, quedan para ser ampliados en otra ocasión y en otro escrito... si los hubiere.

¹⁰ Vide infra, para detalles más concretos.

¹¹ Creo que nunca recibí una carta del puño y letra de mi padre. Tenía bonita letra y bastante buena ortografía, pero no le gustaba escribir. En eso no salí a él. Incluso para cartas o informes que debía escribir en función de sus responsabilidades como anciano y tesorero de la iglesia –cargo que ocupó por muchos años–, yo ejercía de amanuense. Todas las cartas familiares que recibí me llegaban de mi madre.

¹² Así consta, literalmente, en el documento que a su tiempo recibí. Lo guardo en mis archivos como un tesoro, pues lo considero casi como un título honorífico ya que mi padre era de ideas republicanas y, para mí, en aquellos días servir en el ejército no era servir a la patria sino servir al régimen franquista, de tan infausta memoria. En honor a la verdad, he de añadir que también guardo en mis archivos el documento en el que se certifica haberseme concedido el indulto que, muchos años después, el régimen ofreció a todos los que se encontraban en mi misma situación.

¹³ En aquellos tiempos no se hablaba de “doble ciudadanía”. La concesión, en mi caso, del estatus de ciudadano costarricense también es otro relato que deberé de contar en alguna otra ocasión, pues tuvo sus peculiaridades.

¹⁴ La situación fue, para mí, compleja, pues mi esposa era chilena, y, como yo, sin familiares en Costa Rica. Por muy diversas razones, incluidas las crematísticas, tampoco pudimos viajar a Chile. En esa boda, estuvimos rodeados del calor de excelentes amigos, que... ¡gracias sean dadas al cielo!, nunca nos han faltado a lo largo de nuestra vida.



Dña “Matildita” jugando al dominó

Había transcurrido poco tiempo desde mi llegada a Costa Rica en mayo de 1955 cuando recibí una carta de mi madre.¹¹ En ella me informaba que yo había sido llamado a filas y debía presentarme de inmediato en la Caja Recluta de Las Palmas de Gran Canaria..., de cuyo número ni me acuerdo ni quiero acordarme. Para hacer breve una historia que quizás en algún otro momento habré de contar con más detalles, al tiempo fui declarado “Prófugo rebelde del Ejército Nacional”.¹²

Lo anterior significó que, por unos diez años, no pude regresar a España. Bueno, poder... habría podido, pero allá me habrían metido en “chirona” (o sea, en la cárcel... y militar). Cuando regresé por primera vez a Canarias, viajé con pasaporte costarricense, pues esta acogedora tierra, Costa Rica, me concedió la ciudadanía.¹³

He contado todo esto para señalar que cuando me casé por primera vez, en 1957, no pude llevar a mi esposa para que mis padres y demás familiares la conocieran.¹⁴

Pocos meses antes de cumplir los cinco años de casados –y apenas tres meses después de regresar del Seminario Teológico de Princeton, donde estudié– mi esposa cayó enferma. Falleció el 6 de marzo de 1963, poco menos de un mes después de haber dado a luz a nuestro tercer hijo, Pablo Elías.

Gracias a la generosidad del Rev. René Bideaux, director entonces de la institución en la que yo trabajaba (la Escuela de Preparación de Obreros Metodistas, conocida por sus siglas: EPOM), mi madre pudo viajar a Costa Rica.¹⁵ Desafortunadamente, la recogí en el aeropuerto exactamente en la mañana del día en cuya madrugada Marta, mi amada esposa, había fallecido. Para mi madre, la experiencia fue

¹⁵ El Dr. René Bideaux, cuya muerte (en el 2009, poco antes de cumplir los 77 años) nos tomó a todos por sorpresa, y más habiendo sabido que pocos meses antes había fallecido su único hijo varón, es, para mí, de muy grata y agradecida memoria. Fue de esa raza de misioneros que no solo se entregaba de corazón a sus responsabilidades, sino que, además, era capaz de mirar todo el panorama misionero y la historia de la Iglesia Metodista de Costa Rica con mentalidad crítica y visión de futuro. Por eso era molesto para el establecimiento eclesiástico. Y probablemente por eso, no regresó al campo misionero. Sé, de primera mano, que algunos del estamento superior de la jerarquía eclesiástica no querían que regresara. Respetuoso con los demás, muy estudioso,



Dña "Matildita" y familiares

sumamente amarga y dolorosa: conocer, ya fallecida, a su nuera, de quien yo tanto les había hablado en mis cartas.

El nacimiento de Pablo fue prematuro, pues a mi esposa, a causa del estado de su salud, tuvieron que provocarle el parto. En todo este escenario es donde mi madre vuelve a jugar un papel de primerísima importancia en mi vida y en la vida de toda la familia.

Ante todo, porque sin siquiera llamarla, acudió rauda para ayudar a su hijo que, a los 27 años –apenas cinco después de casado–, quedaba viudo y con tres hijos. Aquí debo mencionar, necesariamente, a mi padre, quien con la misma solidaridad paterna estuvo dispuesto a quedar solo en Gran Canaria mientras su esposa atendía a su hijo y familia.

El sacrificio que todo ello implicaba, para ambos, jamás podrá cuantificarse. Tampoco mi gratitud. Esta es, conforme pasan los años y uno mira al pasado, cada vez mayor, aunque tanto mi padre como mi madre hayan terminado ya su peregrinaje por este mundo. Todavía guardo fija en la memoria la escena cuando mi madre llegó al aeropuerto internacional de Costa Rica (solo había uno en aquellos días) y yo la recibí al salir de la sección de aduana. Yo había sido toda mi vida bastante delgado. Sin embargo, las experiencias por las que estaba pasando en aquellos meses me dejaron flaquísimo. Creo que yo "bailaba" dentro de mis propios pantalones.

Para remachar la dolorosa experiencia de ese encuentro, el día siguiente al de su llegada fue el funeral. Muchos detalles están ahora borrosos en mi mente. Sí recuerdo

que, ya en el cementerio y a punto de introducir el féretro en el nicho asignado, varias personas quisieron ver por última vez a quien había sido mi esposa. Mi propia madre entre ellas. Cuando también yo quise verla, mi madre me dijo que no lo hiciera. Pero no le hice caso...

En muy poco tiempo, todos, mi madre incluida, hubimos de pasar por una situación emocionalmente muy cargada. Había demasiados detalles que poner en orden. De nuevo, la bondad y consideración de quienes eran mis superiores en el trabajo me permitieron tomar un respiro, pero la situación no podía prolongarse mucho. Y ahí fue donde mi madre mostró su entereza, su entrega a la familia (excepto yo, todos los demás miembros del clan Bonilla-Fernández habían sido hasta entonces "desconocidos" para ella) y su verdadero temple.

Cuando a Marta, mi esposa, la llevaron a la sala de partos, el médico que la atendía, el Dr. Arturo Cabezas López (quien fue el médico de nuestra familia por unos cuarenta años, hasta su jubilación), me llamó aparte para informarme que muy probablemente el niño nacería muerto, pues no se percibían en absoluto los latidos del corazón fetal. Quería que yo estuviera apercebido. Poco después, contento en medio de lo que estaba sucediendo, me dio la buena nueva de que el niño, a quien habíamos decidido llamar Pablo Elías, estaba en la incubadora. Pasaron unos días antes que mi madre lo recibiera de allí. Ella se encargó de su cuidado y crianza. Entiéndase que esto lo hacía cuando, además, tenía dos otros nietos que requerían su amorosa atención: una niña de apenas tres años (Priscila Matilde) y un varón, Jonatán Arturo, de año y medio. Creo que a mi madre yo no le di guerra...

"El tiempo que todo lo cura", según reza el dicho, hizo que todo –personas, sentimientos, trabajo, responsabilidades, proyectos– volviera a lo que consideramos "normalidad". Todos esos asuntos fueron encajando en sus lugares propios, en medio del dolor y de la ausencia de la esposa y madre. En el camino, no obstante, se interpuso otro contratiempo: mi madre se enfermó y debió ser intervenida quirúrgicamente en el Hospital de la ciudad de Alajuela. A Dios sean dadas las gracias, que la recuperación de su salud fue rápida y completa, aunque ella quedó muy delgada. No obstante, había un serio problema aún irresuelto: mi madre tenía que volver a Las Palmas de Gran Canaria, al lado de su esposo, donde debía estar. El tiempo pasaba y a esa

supo siempre valorar el trabajo de los otros. Cuando se conoció la naturaleza fatal de la enfermedad de Marta, fue él, de propia iniciativa, quien me dijo que le pidiera a mi madre que viniera a Costa Rica para ayudarme en tan seria situación. En la última visita que los esposos Bideaux realizaron a Costa Rica (en 2002, regalo de sus hijos en ocasión del 500 aniversario de su matrimonio), don René nos regaló, a mi esposa y a mí, un librito, preciosamente encuadernado en rojo brillante: *A Book of Personal Prayer*. En él recogió breves y muy significativas oraciones de personajes de la historia del cristianismo. Lo uso cada noche antes de acostarme.

situación se añadió otra dificultad de distinta naturaleza: aparte de los lazos familiares que a todos nos unían, existía otro muy especial lazo emocional: el que se había creado entre mi madre y su nieto más pequeño, para quien ella también había sido madre.

Mientras tanto, se me planteó otra realidad que no dejó de acarrear dificultades en mis relaciones con otras personas. Fijé mis ojos en una joven costarricense, unos seis años y medio menor que yo..., y me enamoré de ella. Había sido estudiante en varias de mis clases en la EPOM. Cierta temor me atenazaba: ¿Quién iba a querer establecer relaciones formales con un hombre viudo y con tres hijos..., y con miras a integrarse en su familia? Y, para no hacer toda la situación, tanto personal como social, más fácil, no había transcurrido mucho tiempo desde que había quedado viudo. Hice caso a mi corazón y no a las posibles consecuencias colaterales, y me lancé de cuerpo entero: me declaré a la joven Esperanza Ríos Lavadí y, sin muchas “contemplaciones” (o “miramientos”..., o como quiera llamársele) le propuse matrimonio. Me dijo que le diera tiempo... y luego me dio el sí. Ella, que a poco más de seis meses de mi viudez se convirtió en mi esposa... y “de un solo porrazo” en madre de tres hijos, me ha contado varias veces que todo aquello la tomó por sorpresa. Las presiones no tardaron en dejarse sentir: algunos familiares quisieron disuadirla, por diversas razones, de que se casara conmigo; personas de nuestro círculo más cercano y otras “de la periferia” vieron con malos ojos que yo me casara “tan pronto”; algunos amigos (o a quienes yo tenía por amigos) dejaron de hablarme..., aunque la marrullería les duró poco tiempo, pues yo no había cambiado en absoluto..., excepto de estado civil. Creo que, en medio del silencio respetuoso que siempre la caracterizó, sobre todo en asuntos que involucraran a familiares y en decisiones que estos debieran de tomar, a mi madre no le agradó mucho el que yo “me precipitara” de esa manera. Una pista de su pensar, y de su sentir, me dio en cierta ocasión, cuando me pidió que tomara en cuenta que no hacía mucho tiempo que había enviudado. Pero me lo dijo con el amor de madre.

No obstante todo lo señalado, quienes eran mis verdaderos amigos me dieron su apoyo, mostrado en diversas expresiones de solidaridad.¹⁶

Realizado el matrimonio (en el sur del país, de donde era originaria la cónyuge), reiniciada la familia “completa”,

¹⁶ Un dato, cuyo recuerdo siempre me hace sonreír, es expresión de ese aprecio de amigo: un querido exprofesor mío “casi” me tenía preparada una candidata para ser mi esposa. Me dijo que, por sus afinidades intelectuales conmigo habría sido la compañera apropiada. ¿Mi respuesta?: “No estoy buscando una colega para discutir temas académicos en casa, sino alguien que sea mi esposa y madre de mis hijos”. Por supuesto, no mencionaré nombres, ni de uno ni de otra.



Dña “Matildita” jugando al dominó con su hija

reasumida la vida cotidiana regular, quedaba aún irresuelto el problema del regreso de mi madre al lado de mi padre. Algo nos preocupaba, a mi esposa y a mí: ¿cómo iría a reaccionar mi madre al tener que marchar a Canarias y dejar en Costa Rica, especialmente, el niño que ella había recibido de la incubadora de la Clínica Bíblica y había cuidado con tanto cariño? Una opción era permitir que, en efecto, se lo llevara a Canarias; pero ¿cuál sería nuestra propia reacción en ese caso? Después de muchas conversaciones, decidimos proponerle a mi madre que se llevara el niño y lo criara por dos o tres años más. Al cabo de ese período, y en la voluntad de Dios, yo iría a Canarias y lo traería de nuevo a nuestro – su – hogar. A mi madre le pareció bien el arreglo. Y así se procedió.¹⁷

De los tres años siguientes, solo buenas palabras escuchamos y recibimos en relación con el cuidado lleno de cariño que nuestro hijo recibió de su “abuelita”, como él siempre la llamó y sigue llamando cuando se refiere a ella. Cumplido ese período, fui, en 1966, a la Gran Canaria, por primera vez después que la había dejado en 1955. Pasé un tiempo allá, y tuve oportunidad de visitar también la isla de Tenerife. Luego, Pablo Elías y yo regresamos a Costa Rica. En cierto sentido, de esa manera se cerró un ciclo en la vida de nuestra familia. (Continuará). *R*

¹⁷ Por años, mi esposa y yo, y, de manera particular, ella más que yo, nos preguntábamos si hicimos bien al llegar a este arreglo. Lo mismo pasó con otra decisión algo similar que habríamos de tomar años más tarde, pero esa es otra historia. A raíz del fallecimiento de mi madre, y al plantearnos de nuevo este asunto, nuestro hijo Pablo nos envió estas bellas y, para mí, conmovedoras palabras: “A estas alturas de la vida, doy gracias a Dios y a vos por haberme dado la oportunidad de crecer al lado de la abuela, el abuelo, y la familia de España. Parte de lo que soy se debe a ese viaje y experiencias, y ahora solo puedo dar gracias por ello. Yo probablemente, en las mismas circunstancias, hubiera tomado la misma decisión, y puedo apenas entender, como padre, lo difícil que tuvo que ser para vos”.



DE MADRID AL CIELO



Loida Lázaro, Lic. en Ciencias de la Información

HIJOS DE PAPÁ (Y DE MAMÁ TAMBIÉN)

Caminar. Atarse los zapatos. Lavarse las manos. Poner la mesa. Tener cuidado con los enchufes que pueden dar calambre. Comer lo que me gusta, y lo que no, también. Cruzar la calle cuando el muñequito se ponga en verde. Si se ha caído al suelo, no se toca. Primero estudiar y luego a jugar. Decir “hola” cuando nos encontramos, “adiós” y dar un beso cuando nos vamos. No decir palabrotas. Decir “gracias”. Llamar a casa cuando se va a llegar tarde.

Somos como dos gotas de agua. Tenemos un “aire”. Los mismos gestos. Algún que otro tic. Andamos igual. Hasta las voces por teléfono se nos parecen.

No queda más remedio que confesar que todo lo que somos lo somos por nuestros padres. En lo que se ve y en lo que no se ve. Y no recuerdo nada importante que sepa que no me enseñaran ellos primero.

Curioso que en la adolescencia cuanto más lejos los tengamos, mejor; de ahí en adelante, no sabríamos qué hacer sin ellos.

Deberíamos estar orgullosos de ellos. Pero, ¿y si nos lo planteáramos desde el otro punto de vista? ¿Estarán ellos igual de orgullosos de nosotros? ¿Nos paramos a pensar en algún momento qué piensa mi padre de mí? ¿Mi madre estará contenta con la marcha de mi vida? ¿Hubieran deseado un futuro mejor para mí en lugar del que tengo? ¿Podría ser un buen ejemplo para mi hijo si soy un desastre a ojos de los que me criaron?

nuestros hijos’, pero no sé si será porque yo aún no los tengo, que me pregunto si antes no deberíamos ser primero ejemplo para nuestros padres. Para nuestros primeros maestros.

Llevamos semanas oyendo hablar en España de presuntos corruptos, (ya sabéis, eso de “presuntos” hasta que la justicia no demuestre lo contrario), y a mí lo único que se me ocurre es pensar qué les pasará por la cabeza a los progenitores de estas personas en estos casos de escándalos de enriquecimientos ilícitos, de “supuestas” malversaciones de fondos y ‘escaqueos’ con Hacienda.

Padres y madres a los que les ha tocado para bien y para mal la “cruz” de tener unos hijos con cargos y responsabilidades públicos e importantes, expuestos a la mirada de todos. Padres y madres orgullosos que tendrán en sus carteras las immaculadas fotos de sus hijos.

¿Qué pensarán los padres de estos... en fin, “supuestos” sinvergüenzas? ¿Y éstos, en qué momento arrojaron la conciencia al mar y se olvidaron de todo lo bueno que los padres enseñan cuando somos pequeños? ¿En qué momento los “corruptos” perdieron la ética, los valores, el ejemplo que una vez aprendieron en casa?

Claro, suponiendo que en casa tuvieran un buen ejemplo... pero ésa ya sería historia para otro artículo. *R*

Oímos con frecuencia eso de ser ‘un ejemplo para



LOS PLANOS COSMOGÓNICOS

Los hagiógrafos, como sus coetáneos (mitologías), además de creer que la Tierra era plana, concebían la cosmogonía del mundo en tres planos interpuestos (Ver ilustración): a) Un plano representado por la superficie terrestre, que era el hábitat donde residían los seres vivos con sus faunas, el reino vegetal y el ser humano como la corona de la creación; b) Un plano superior, “el Cielo”, donde “estaba” Dios y todos los seres espirituales: ángeles, arcángeles... (cf. Job 1-2), y donde se ubicaba también el Paraíso celeste; y c) Un plano inferior, en las profundidades de la tierra, donde estaba el Seol o Hades, el lugar de los muertos (cf. Sal. 49:14; 86:13) y donde se ubicaba también el Infierno.

Todos los textos bíblicos que hacen alguna referencia explícita o implícita al mundo que trasciende al hábitat de la vida en la Tierra (Cielo, Infierno, Seol, Hades, Paraíso, etc.) parte de este mundo simbólico de los tres planos.



LA BIBLIA Y LOS PLANOS COSMOGÓNICOS

1. “Como la nube se desvanece y se va, Así el que *desciende* al Seol no *subirá*” (Job 7:9).
2. “¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres sube arriba, y que el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?” (Eclesiastés 3:21).
3. “Y en el Hades *alzó* sus ojos...” (Lucas 16:23).
4. “Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años... fue arrebatado hasta el *tercer cielo*” (2 Cor. 12:2).

COMENTARIO

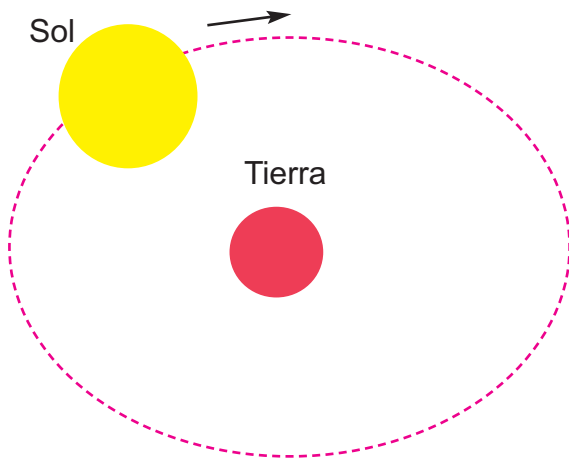
1. Para el autor del libro de Job, el Seol se encuentra “**abajo**”. Se “**desciende**” para ir a aquel lugar, y se “**sube**” para salir de allí.
2. Para el autor del libro de Eclesiastés, igual que para el de Job, existía un plano superior, donde se pensaba que iba el espíritu de los seres humanos después de la muerte, y un plano inferior, donde se concebía que iba el espíritu de los animales. Aun cuando el texto de Eclesiastés tiene como contexto la apología del autor, su lenguaje se corresponde con el mundo simbólico de su tiempo.
3. En la parábola del rico y Lázaro, Jesús usa los términos propios del mundo simbólico de su época: Estando el rico en el Hades (plano inferior), “**alzó**” sus ojos... y vio de lejos a Abraham (plano superior). No es necesario decir que es una parábola, y que los detalles de las parábolas resultan muchas veces paradójicos; no se pueden interpretar literalmente. No obstante, el vocabulario de la parábola parte del mundo simbólico de los planos cosmogónicos de la época, el plano **inferior** (lugar de los muertos) contrario al **superior** (lugar donde se supone que está el Paraíso celeste).
4. El apóstol Pablo relata su experiencia extática desde este mismo mundo simbólico. Se refiere al plano superior, pero con subplanos de diferentes categorías: “*el tercer cielo*”. Cualquiera que sea la explicación que demos a este “tercer cielo”, la peor será aquella que intente ubicar dicho *cielo* en algún lugar físico concreto del Cosmos. ¡Solo se trata de un lenguaje simbólico para referirse a lo *trascendente*, de lo cual no sabemos absolutamente nada!



EL SISTEMA GEOCÉNTRICO

El mundo antiguo, además de creer en una Tierra plana, creía que la Tierra estaba inmóvil y era el centro del Universo. Todos los demás astros creados, el Sol, la Luna y las estrellas, giraban alrededor de la Tierra. La Tierra era el ombligo del mundo, un lugar físico, singular y único creado como hábitat de todas las criaturas vivientes, tanto del reino animal (con todas sus faunas) como del reino vegetal, pero sobre todo, el hábitat del ser humano.

SISTEMA GEOCÉNTRICO

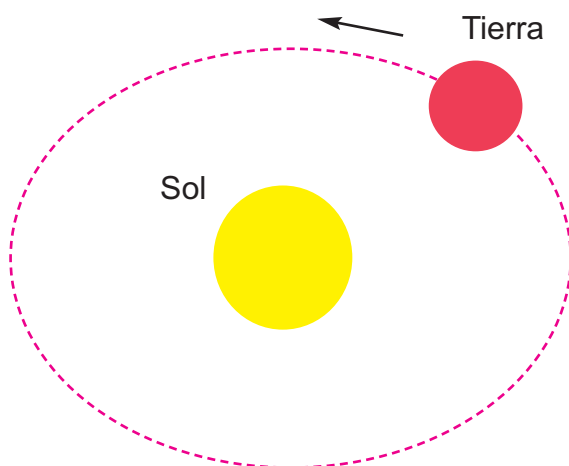


Los siglos XVI y XVII se constituyeron en un hito trascendental en la historia de la Humanidad. Entre los diferentes descubrimientos de aquella época sobresalen la confirmación de la esfericidad de la Tierra (aunque desde Ptolomeo en el siglo II ya se venía aceptando con cierta seguridad), y el sistema heliocéntrico, que despojaba a la Tierra de ser el ombligo y el centro del Universo.

¿Qué se infiere de un sistema geocéntrico?

En un sistema geocéntrico (geo=tierra) la Tierra constituye el centro del Universo; está además estática, no se mueve, y todos los demás astros (el Sol, la Luna y las estrellas), giran alrededor de la Tierra. Es desde esta perspectiva cosmológica que escribieron los hagiógrafos.

SISTEMA HELIOCÉNTRICO



¿Qué se infiere de un sistema heliocéntrico?

En un sistema heliocéntrico (helio=sol), contrario al anterior, el Sol constituye el epicentro alrededor del cual giran los planetas entre los cuales se encuentra la Tierra. Éste fue el sistema anunciado por el astrónomo polaco **Nicolás Copérnico** (1473-1543), confirmado después por el físico y matemático italiano **Galileo Galilei** (1564-1642) y divulgado posteriormente por la ciencia moderna, hasta hoy. La Inquisición arrestó a Galileo por enseñar el heliocentrismo, que se opone a lo que dice Josué 10:12-13.

A pesar de que la *Unión Astronómica Internacional* haya confirmado hasta la saciedad el sistema heliocéntrico, todavía existen algunos grupos que defienden el sistema estático-geocéntrico, ¡Otros incluso defienden que la Tierra es plana!

BIBLIA Y GEOCENTRISMO

TEXTOS BÍBLICOS

1.
“Nace el sol por un lado del cielo, y avanza por su circuito hasta llegar al otro, sin que nada escape de su calor” (Sal 19:6).

2.
“Sale el sol, y se oculta, y vuelve pronto a su lugar para volver a salir” (Eclesiastés 1:5).

3.
“He aquí yo haré volver la sombra por los grados que ha descendido con el sol, en el reloj de Acaz, diez grados atrás. Y volvió el sol diez grados atrás...” (Is 38:7-8).

4.
“Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró...” (Josué 10:12-13).



COMENTARIO

1-2. Tanto el salmista como el autor del libro de Eclesiastés exponen sus razonamientos desde una perspectiva geocéntrica. Es decir, la Biblia enseña el geocentrismo por la sencilla razón de que este sistema era el que *percibían* sus escritores, como asimismo lo percibían sus coetáneos, y como así lo percibimos nosotros también. Es decir, no es una cuestión meramente “semántica”, una forma de hablar (“sale el sol”), sino una cuestión de “percepción”: nos *parece* que el sol “sale”. Es el sistema que el observador terrestre percibe, por eso pareció inaudita la declaración copernicana de un sistema heliocéntrico.

La complicación mayor radica en los textos de Isaías y de Josué:

3. En el texto de Isaías, desde el punto de vista del sistema geocéntrico, el retroceso de diez grados en la sombra en un reloj de sol significaría, primero, que el Sol se habría detenido; segundo, habría recorrido hacia atrás lo que corresponde a diez grados y, tercero, continuar de nuevo su curso. Desde un punto de vista heliocéntrico significaría, primero, que la Tierra detuvo su giro sobre sí misma; segundo, giró luego en sentido contrario lo que corresponde a diez grados; y, tercero, inició de nuevo su giro normal.

4. En el texto de Josué, desde el punto de vista geocéntrico, significaría que el Sol se detuvo durante el tiempo que el texto indica (“casi un día entero”). Desde el punto de vista heliocéntrico, habría sido la Tierra la que detuvo su rotación sobre sí misma durante ese tiempo.

En ambos casos implica la detención, el retroceso y la reanudación del movimiento en el primero y la rotación en el segundo.

¿Se puede imaginar el lector las consecuencias físicas y cósmicas que hubieran tenido lugar con la detención, el retroceso e iniciar de nuevo el movimiento de rotación de la Tierra, tanto en el caso del texto de Isaías como en el texto de Josué, teniendo en cuenta las leyes de Newton y de Kepler?

¡PARA DIOS NO HAY IMPOSIBLES!



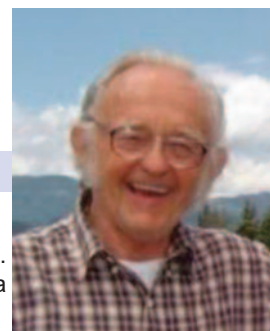
Esta suele ser la respuesta que todos hemos escuchado alguna vez ante las observaciones que hemos apuntado anteriormente. Algunos cristianos se sienten obligados a salir en defensa de lo que literalmente dice la Biblia porque ésta —entienden ellos— es “inerrante” e “inspirada” palabra por palabra. Si el texto bíblico afirma que “el Sol se paró”, es que se paró, dicen estos defensores. Obviamente, para Dios, que se supone que es TODOPODEROSO, nada debe haber IMPOSIBLE para él. La cuestión es si este axioma teológico del PODER de Dios podemos usarlo como comodín para justificar todas las afirmaciones bíblicas cuando hay otra manera de entender dichas afirmaciones que no sea la literal.

Desde un punto de vista científico, primero, el Sol no pudo haberse “parado” porque el Sol no es el que se mueve respecto a la Tierra, sino ésta respecto al Sol (a pesar de lo que diga la Biblia). Segundo, a la luz de las leyes de la gravitación (de Kepler y de Newton) que rigen el movimiento de los planetas, la Tierra no se puede parar. Tercero,

desde un punto de vista moral, resulta muy extraño que Dios anulara estas leyes —por las que se sustenta el Universo y el sistema planetario— para seguir guerreando unas horas más, “casi un día entero”, y poder aniquilar a los adversarios, cuando había otros métodos más sencillos y prácticos para vencer al enemigo. ¿Tan mal estrategia es Dios que opta por originar un caos cósmico para dar la victoria a su pueblo en una batalla cuyo precio es la extinción de cientos de personas (Josué 10:12-13)? Por otro lado, ¿había que volver a repetir el mismo desajuste cósmico como señal de que sanaba y daba quince años más de vida al rey Ezequías? ¿No bastaba Su palabra a través del profeta (Is. 38:7-8)?

El desajuste cósmico que implican los relatos bíblicos aludidos resulta abismalmente desproporcionado para los propósitos que tenían. Dios, en efecto, es TODOPODEROSO, pero no es un EXHIBICIONISTA. Estos textos deben —y pueden— tener otra lectura que no sea la literal.

EXÉGESIS BÍBLICA E HISTORIA ANTIGUA¹



Juan Stam B.
Costa Rica

Lei recientemente que interpretar la Biblia es como limpiar una ventana. Para que quede bien el vidrio, hay que limpiarlo por los dos lados. No basta limpiar un solo lado de una ventana.

Igualmente, para interpretar bien las Escrituras hay que tener una visión clara de "las dos caras" del vidrio hermenéutico: el lado bíblico (el texto) y el lado histórico (el contexto). Por una parte, el trabajo exegético consiste en aclarar nuestra visión de los aspectos filológicos, gramaticales, literarios y doctrinales del texto mismo. Pero eso nunca quedará debidamente aclarado sin una visión clara

han quedado al azar del capricho de cada intérprete. Muchos comentaristas simplemente las dejan sin explicar, ya que complican sus esquemas. Otros han especulado que los precios astronómicos de trigo y cebada se debían a una fuerte sequía (aunque el texto no hace referencia explícita a eso) y que, por tener raíces más hondas que el trigo y la cebada, las viñedas y los olivos no habían sido afectados por la sequía.

Otros, con una exégesis alegórica, han observado que tanto aceite como vino son símbolos bíblicos del Espíritu Santo. ¿Pero cómo explicar el verbo "dañar"? ¿Por qué el texto nos instaría a no "dañar" al Espíritu Santo? Eso lo

CONVERTIRSE A CRISTO ES COMENZAR A INTERESARSE POR EL MUNDO ANTIGUO DE EGIPTO Y BABILONIA, ROMA Y ASIA MENOR, PORQUE NUESTRA FE CRISTIANA ES UNA FE HISTÓRICA

del contexto histórico en que ocurre el texto como acontecer lingüístico. Si el lado histórico del vidrio (el contexto) sigue manchado, no quedará claro el lado bíblico-exegético (el texto).

Casi todo el libro de Apocalipsis ilustra este principio. Me parece especialmente impresionante el caso de una frase en la visión de los cuatro jinetes. En la descripción del caballo negro, después de pregonar precios exorbitantes de trigo y cebada, ocurre la frase enigmática "pero no dañes el aceite ni el vino" (Ap. 6.6).

Sin disponer de algún referente histórico, estas palabras

resuelven algunos con una referencia al rapto. El texto significa para ellos que el rapto no habrá de ocurrir todavía con este tercer sello.

Otros, más modesta y sensatamente, se han contentado con observar que el aceite y el vino pueden considerarse lujos, mientras el trigo y la cebada son alimentos básicos para todos. Ese comentario parece concordar con el pasaje y ayuda, parcialmente, a iluminar el texto. Nos deja impresionados con un visionario, Juan de Patmos, capaz de estar viendo los cielos en un momento (Ap. 4-5) y en seguida de preocuparse por la canasta básica de los pobres, los mismos campesinos que trabajan de sol a sol para producir tanto el trigo y la cebada como el aceite y el vino. Pero no llega a explicar a que se refiere el verbo "dañar".

¹Este artículo fue publicado en Boletín Teológico #50 6.93, 71-73

Aquí, como en muchos pasajes de Apocalipsis, un dato histórico muy específico aclara la referencia de Juan. Y creo que el dato histórico aquí es una clave indispensable para entender acertadamente esta frase difícil. O sea, mientras el lado histórico del vidrio queda opaco, el lado exegético tampoco podrá quedar debidamente aclarado.

Hay evidencias históricas de un decreto del emperador Domiciano, del año 92, el cual mandaba que "no se plantasen más viñas en Italia y que en las provincias se destruyesen la mitad o más" para convertir las viñedas al cultivo de trigo y cebada (Suetonio, Dom 7 y 14).² Parece que los productores provinciales estaban exportando demasiado vino hacia Italia, lo cual hacía bajar los precios en el mercado romano. Los productores italianos le pidieron algunas medidas proteccionistas a Domiciano y éste los complació con su decreto del año 92, ordenando a los terratenientes de Asia Menor y otras provincias que destruyeran cada año la mitad de sus viñedas.

Suetonio sigue a aclarar que Domiciano no pudo imponer su edicto tan parcializado en favor de los agricultores italianos. Los vinicultores provinciales simplemente se negaron a acatarlo, y Domiciano al fin tuvo que rescindirlo y hasta llegó a mandar castigos a los que abandonasen sus viñas. Para parafrasear la situación en términos contemporáneos, los poderosos latifundistas de Asia Menor dijeron "no se va a dañar nuestra agro-exportación, porque es lo que nos rinde las divisas extranjeras". A diferencia del Banco Mundial y el FMI de hoy, Domiciano no tenía suficiente poder como para imponer sus políticas sobre la economía de las provincias.

Este dato histórico logra dar un sentido coherente a la frase, y a la vez revela el profundo entendimiento que tenía Juan de la realidad económica de la época, como se nota en todo el libro.³ Un detalle histórico de hecho nos ha "limpiado el vidrio oscuro" para aclararnos bien el sentido de una expresión de otra manera inexplicable. Además, el mismo detalle nos ayuda a ubicar el libro cronológicamente: fue

²Ver J. Salguero, Biblia Comentada (Madrid: B.A.C., 1965), p.381; W. Barclay, Apocalipsis (Bs.As: Aurora, 1975), p.228; M. Rist, Interpreter's Bible (N.Y.:Abingdon, 1951), Vol.XII, p.356. Por supuesto quedaría pendiente la tarea de investigar con más detalles los aspectos históricos del decreto que menciona Suetonio. También ayudaría comparar el original de Suetonio con el griego de Ap.6.6.

³ Ver mi artículo "El Apocalipsis y el Imperialismo Romano" en Lectura Teológica del Tiempo Latinoamericano, ed. Carmelo Alvarez y otros (S.J.: SEBILA, 1979), pp.27-60; también en Capitalismo: Violencia y Anti-Vida, ed. Elsa Tamez y Saul Trinidad (S.J.: DEI, 1978), Vol. I, pp. 359-394.

⁴ J.Robinson, Redating the New Testament (Phila: Westminster, 1976, pp.221-253) da a Apocalipsis una fecha de 68 d.C, por lo que tiene que negar que Ap. 6.6 se refiere al decreto de Domiciano. Pero Robinson ni demuestra por qué la frase no remite al decreto ni tampoco ofrece ninguna interpretación convincente de la frase. Más bien la referencia evidente al decreto del año 92 es un fuerte indicio de que Juan escribió Apocalipsis bajo Domiciano y no en 68.

escrito durante el reinado de Domiciano, después del decreto del año 92 y su repudio por los latifundistas.⁴

El pasaje, aclarado a la luz del decreto del año 92, revela también la crítica profética de Juan ante las injusticias del Imperio Romano. En todo su libro Juan revela una auténtica "opción por los pobres" y una consecuente crítica anti-imperialista. Las víctimas de la economía de Asia Menor eran los obreros campesinos. La agroexportación, que enriquecía a los terratenientes con pingües ganancias, producía una escasez de alimentos básicos, con precios de trigo y cebada a unas doce veces más que lo normal.⁵ Aparentemente, no eran las sequías que causaban la muerte por hambre, según el texto, sino la agroexportación y la especulación con los precios de la canasta básica. Y Juan, aunque estaba preso, y sabía que a las comunidades les sobraban problemas, sin que a su pastor se le ocurriera "meterse en política", no puede callarse y levanta su voz de protesta profética por la injusticia económica de su sociedad.

Aunque el decreto se aplicaba sólo al cultivo de vides, Juan lo extiende también al aceite. En 18.13 Apocalipsis vuelve a mencionar el comercio en aceite y vino, en la introducción a la "canción de protesta" (endecha burlesca: hebr. quinah) de Juan contra los mercaderes. Ya que uvas y aceitunas son los productos más típicos de Italia y España, es lógico suponer que un problema parecido existía con la agro-exportación aceitunera. Parece ser otro indicio del amplio conocimiento económico de Juan de Patmos.

¡Cuando limpiamos los dos lados del vidrio, el texto bíblico se hace mucho más claro! Y debemos señalar ahora que "limpiar" el lado histórico del vidrio es de hecho una tarea doble. Tenemos que entender bien el mundo antiguo, pero, además, entender bien nuestro propio mundo, con su agro-exportación, inflación, especulación, medidas proteccionistas, su FMI y su BM y su TLC! O sea: para entender bien la Biblia tenemos que entender el mundo histórico en que fue escrita, y esto es inseparable de nuestra comprensión clara y acertada de nuestro propio mundo actual.

Alguién dijo, exagerando sólo un poco, que ser cristiano implica una vocación de historiador. Convertirse a Cristo es comenzar a interesarse por el mundo antiguo de Egipto y Babilonia, Roma y Asia Menor, porque nuestra fe cristiana es una fe histórica. El evangelio es historia, arraigada en toda la historia salvífica desde Génesis hasta Apocalipsis e inseparable de nuestra propia historia hoy y aquí. Por supuesto, los historiadores no poseen ningún monopolio sobre la verdad bíblica, ni mucho menos, pero sí tienen una gran responsabilidad de acompañar a todo el pueblo de Dios en su lectura de las Escrituras, limpiando constantemente los dos lados del vidrio. *R*

⁵ Cicerón, In Verrem. 3.81, señala que en su época un denario compraba doce quénices de trigo; en Ap. 6.6 el jornal de sol a sol compra sólo un quénice.

LAS PIEDRAS HABLAN...

SAMARIA, CAPITAL DEL REINO DEL NORTE



Francisco Bernal
<http://www.sentircristiano.com>

Enclavada en un lugar privilegiado, desde donde se divisa la llanura costera de Sarón y las vías de comunicación al valle de Jezrael. La antigua heredad de Semer del que queda vestigios de lo que pudiera ser una aldea ó una granja tal como indica 1Reyes16:24, fue el lugar donde Omri construyó la acrópolis de Israel sobre el año 880 aC, trasladando la capital del reino desde su anterior emplazamiento en Tirsa.



Acrópolis de Samaria

Samaria se levanta sobre un monte, al que se le rodeo la cima con un muro de contención para conseguir una plataforma de unas dos hectáreas, tras un basto movimiento de tierra, llegando a rellenar en algunos lugares mas de 5 metros de espesor. En el interior de sus murallas se construyó un gran palacio y edificios públicos. El palacio del tipo bit hilani, cuyo origen está en el norte de Siria se caracteriza entre otras cosas por su pórtico con dos columnas. En las excavaciones se han hallado capiteles protoeólicos, junto a una construcción realizada de sillares tallados y perfectamente ensamblados, que muestran el nivel sofisticado de la edificación.

Con el monarca fundador de Samaria, se inició la dinastía Omrita, de la que se conocen tres referencias externas al texto bíblico desde reinos diferentes: La estela del rey mesa de Moab menciona a Omri como dominador de su país. En segundo lugar la estela del rey asirio Salmanasar III habla de la gran fuerza de carros de guerra de Acab en la batalla de Karkar. Y como tercera la estela de Tell Dan del rey Hazael de Siria menciona su enfrentamiento con Joram. Igualmente en los registros asirios es nombrada "La casa de Omri" en diferentes referencias a Israel de monarcas muy posteriores en el tiempo a éste.



Rey Jehú entregando tributo

Es interesante indicar que del reinado de Jehú, tenemos la primera imagen que conocemos de los israelitas sobre el año 841 AC. En el obelisco negro del rey asirio Salmanasar III, se muestra al rey Jehú de Israel rindiéndole homenaje y pagándole tributo junto con su séquito. Sobre la figura aparece una

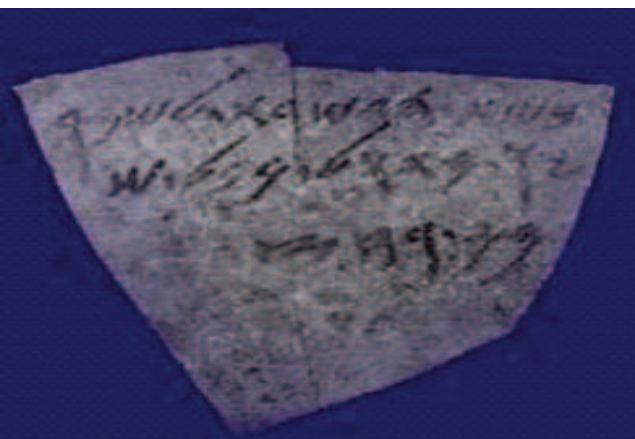
inscripción que dice "Tributo de Jehú, hijo de Omri: recibí de él plata, oro, un cofre de oro, un vaso de oro con el fondo en punta, cubiletes de oro, copas de oro, estaño, un cetro real y venablos". (Traducción J.B. Pritchard). El obelisco fue descubierto por Layard en 1846 en Nimrud (antigua Kalkhu), y se conserva en el Museo Británico.

El periodo de mayor esplendor en Israel corresponde al de los reyes Joas y Jeroboan II. En Samaria, mediante hallazgos arqueológicos, se aprecia una gran cantidad de marfil en piezas de busto redondo y en relieve, talladas en estilo fenicio y decorado con temas egipcios. Decorarían las paredes del palacio y el mobiliario de la familia real, junto a una fina cerámica de mesa encontrada en el yacimiento.

En 1910 durante la expedición de la universidad de Harvard, se localizaron en el palacio real un grupo de unos 100 ostraca, en cuyas inscripciones se habla del suministro a la corte, de vino y aceite, proveniente de diferentes lugares alrededor de Samaria. En ellas no se menciona el nombre del rey, pero al indicar en algunas, a los 17 años del reinado, podría ser Acab, Joacaz ó Jeroboan II, siendo éste el más probable.

Lo indicado y la gran actividad constructora en diferentes ciudades, muestran las riquezas existentes en este periodo de la que no gozó el pueblo, sino que sufrió la opresión de sus dirigentes. Así el profeta Amos 8:4-6 denunciaba la corrupción, fraude comercial, opresión fiscal y demás injusticias que sufría la clase más desfavorecida, mientras la clase rica disfrutaba de un lujo exagerado con casas de marfil y continuos banquetes opulentos, Amos 3:15 y 6:4-6.

En el último periodo del reino de Israel, la ciudad de Samaria se vio sitiada por los ejércitos del rey asirio Salmanasar V, cuando su ultimo rey Oseas dejó de pagar tributo, confiando en el apoyo del faraón So de Egipto, llamado en los anales asirios Sibe. El rey Oseas fue hecho prisionero y la ciudad tras 3 años de asedio capituló en el 721 aC. Siendo contada la victoria por Sargón II, quien sucedió a Salmanasar tras su muerte poco antes de caer Samaria. En el estrato VII de la ciudad se ha encontrado una estela de Sargón y dos tablillas administrativas asirías de este periodo.



Ostraca de Samaria



Figura de marfil



Estela de Sargón

El rey Sargón en su crónica (traducción de A. Fuchs) indica:

"...combatí contra ellos ... 27290 de sus habitantes me llevé, 50 carros tomé para mis tropas reales ... Samaria modifiqué y la hice más grande que antes. Gentes de las tierras por mí conquistadas hice residir en ella ...".

Dicha crónica coincide con el relato bíblico de 2Reyes 17:4-6, donde se menciona incluso los lugares donde fueron deportados como Halah, en la región de Habor, río de Gozan, y en las ciudades de los medos. *R*



LA MUJER

AYER Y HOY

VALENTINA VLADIMÍROVNA TERESHKOVA

PRIMERA MUJER ASTRONAUTA QUE VOLÓ AL ESPACIO



El 16 de junio de 1963, a la edad de 26 años y a bordo del Vostok 6, se convirtió en la primera mujer y el primer civil en viajar al espacio. Su nombre en clave durante la misión fue Chaika (gaviota en castellano).

Valentina Vladimírovna Tereshkova nació en Maslennikovo (6 de marzo de 1937), un pequeño pueblo del óblast de Yaroslav, en la actual Rusia. Tras abandonar la escuela, trabajó en una fábrica de neumáticos y más tarde estudió ingeniería. También practicó paracaidismo. En 1962 fue seleccionada para su ingreso en el cuerpo femenino de cosmonautas. De entre más de cuatrocientas candidatas, cinco fueron seleccionadas: Tatiana Kuznetsova, Irina Soloviova, Zhanna Yérkina, Valentina Ponomariova, y Tereshkova.

Tras su experiencia espacial, declaró: "Posiblemente ustedes no pueden imaginar lo hermoso que es. Cualquiera que vea la Tierra desde el espacio exterior, no puede dejar de ser asaltado por una sensación de reverencia y amor por este planeta que es nuestro hogar".

Posterior a la misión espacial estudió en la Academia de la Fuerza Aérea de Zhukovski, y se graduó como ingeniera espacial en 1969. Ese mismo año, el grupo de cosmonautas femenino fue disuelto. En 1977 recibió el doctorado en ingeniería. Debido a su prominencia desempeñó diversos cargos políticos: de 1966 a 1974 fue miembro del Soviet Supremo, de 1974 a 1989 formó parte del Presidium del Soviet Supremo, y de 1969 a 1991 perteneció al Comité Central del Partido Comunista. En 1997 se retiró de la fuerza aérea y del cuerpo de cosmonautas. A fines del año 2003 llegó desde Londres la noticia de que, Valentina Tereshkova, general mayor, primera mujer cosmonauta del mundo, Héroe de la URSS y distinguida con las condecoraciones superiores de muchos Estados del mundo, candidata en Ciencias Técnicas y dirigente pública, fue nombrada "La mujer del siglo XX" por la organización británica 'Asamblea Anual de mujeres sobresalientes'.



Fuente: <http://www.elkiosko.com.mx/biografi.htm>

Fotos: Internet

MUCHO POR HACER...

- MÁS DE LA MITAD de los 1.300 millones de personas que viven en la POBREZA EXTREMA son mujeres.
- CERCA DE MIL MILLONES de personas no saben leer y las DOS TERCERAS PARTES de éstas son mujeres.
- LA ENFERMEDAD y la falta de atención sanitaria, especialmente DURANTE LA GESTACIÓN.
- DOS MILLONES de mujeres y niñas son abusadas sexualmente al año, especialmente en las áreas pobres.
- EL MATRIMONIO DE MENORES, que se permite por tradición, por necesidad económica, por creer que así protegen a las niñas, porque están embarazadas etc.

NO HAY JUSTICIA SIN IGUALDAD

(Campaña Manos Unidas 2013 - <http://www.manosunidas.org>)

BIBLI BURRO

OTRA FORMA DE ACERCAR
LA CULTURA

SI MAHOMA NO VA A LA MONTAÑA,
LA MONTAÑA VA A MAHOMA



Luis Humberto Soriano Bohórquez, protagonista central del documental Biblioburro, fue destacado por el periodista Larry King, de la cadena CNN, como Personaje del día.



En su programa 'Héroes', sección 'Larry King Live', el periodista estadounidense presentó escenas de Soriano en sus recorridos por poblaciones de la costa Caribe colombiana, con los burros Alfa y Beto cargados de libros destinados a los niños de las regiones más apartadas.

El informe mostró imágenes de un documental producido por Carlos Rendón Zipagauta, profesor de la Universidad del Magdalena, que destaca a Soriano como un singular educador que carga una biblioteca de 120 libros montados en un par de burros.

El documental Biblioburro fue financiado por la Comisión Nacional de Televisión en

marzo de 2009, y emitido por los canales Señal Institucional, Señal Colombia, los regionales, Teleantioquia, Telecaribe, Telepacífico, Telecafé, Televisión Regional del Oriente, Canal 13, Canal Capital y Teleislas, y Región Colombia Internacional.

Desde entonces, el profesor Soriano se convirtió en ejemplo en muchos países del mundo, por su entrega desinteresada a la educación de los niños en zonas remotas de los departamentos de la costa Caribe colombiana.



<http://www.elespectador.com/node/191087>

COSAS... ¿DEL MUNDO?



José Mª del Castillo

<http://blogs.periodistadigital.com/teologia-sin-censura.php>

¡CRIMINALES!

El otro día, en el Congreso de los Diputados, la representante de la plataforma Stop Desahucios, Ana Colau, les dijo en su cara a nuestros gobernantes, que son unos “criminales”. Así, con todas sus letras. Por eso yo me pregunto: ¿No tendría que estar ya entre rejas una mujer que, en un sitio así, se atreve a proferir semejante insulto a quienes son los legítimos gobernantes de este país? ¿Se puede insultar impunemente? ¿Se puede ofender hasta ese extremo a nuestras supremas autoridades?

Llevo tres días haciéndome estas preguntas. Y hoy confieso que me siento avergonzado por hacérmelas. Porque, ¿cómo es posible que nos hayan lavado el cerebro hasta el extremo de ser tan “respetuosos” con los responsables del sufrimiento de quienes llegan a suicidarse porque no pueden aguantar más las condiciones de vida que se nos imponen, de manera que llegamos a pensar que lo mejor es seguir callando, aguantando y aceptando este hundimiento de nuestro país, hundimiento al que asistimos con los brazos cruzados y la boca bien cerrada?

Esta mañana leía un texto de Séneca que me ha impresionado: “Aquel que teniendo el poder de hacerlo no prohíbe el pecado lo comete” (Troianos, 290). “Con la que está cayendo”, como dice la gente, seguir callados es un delito. Porque quienes tienen poder para impedir estas cosas no las impiden. Y no las impiden porque los tan cacareados “recortes” se podían – y se debían – haber repartido de otra manera, con más justicia y menos desigualdades.

Yo hablo desde mis conocimientos religiosos. Y lo que leo en el Evangelio es que Jesús no tuvo pelos en la lengua para decirles a los sumos sacerdotes y senadores del pueblo que eran “ladrones” y “asesinos” (Mt 21, 33-45). Como dijo en público que los letrados

y fariseos eran “culebras”, “camada de víboras”, “hipócritas” y “ciegos”... (Mt 23, 19. 29-33).

Como a tantos otros ciudadanos, me da miedo España en este momento. Los que saben de verdad cómo van las cosas, aseguran que las cosas van muy mal. Este país arrastra una cultura “cainita”, que es muy peligrosa. Si lo que nos hemos gastado en pelearnos unos con otros y embrutecernos, a fuerza de corrupción y más corrupción, nos lo hubiéramos gastado en cultura, en educar a nuestros jóvenes, en investigación y desarrollo, no cabe duda que este país sería otra cosa.

Pero está visto que yo no sé ni cómo ni por qué, pero el hecho es que, no obstante el esfuerzo titánico de quienes han logrado que España tenga, por ejemplo, un puesto importante en los avances médicos y sanitarios de Europa, por lo visto se han empeñado en que los médicos se vayan de España y aquí terminemos tirándonos por los balcones porque nuestra vida tiene cada día menos futuro.

Comprendo que esta forma de decir es un exabrupto. Pero también la forma de decir es parte esencial de lo que se dice. Y lo que quiero decir es que, bien sea por incompetencia, bien sea por maldad, quienes nos “gobiernan” (?!) nos están precipitando en una ruina que se acelera por días. Y lo peor de todo es que a esto no se le ve salida.

Porque, ¿es que nos van a sacar del desastre quienes nos han metido en él? Me temo que no hemos tocado fondo. Por eso, con temor y temblor, me atrevo a decir que tenemos que encontrar – y pronto – otra forma de gestionar lo que tenemos (lo que nos queda) en este país. Mientras esto lo sigan gestionando quienes pueden ser llamados “criminales”, los “crímenes” se seguirán sucediendo. *R*

LA OTRA MARCA ESPAÑA

¡119 suicidios durante el año
2012 por desahucios!

¡8 suicidios en lo que va de año
2013!

http://wiki.15m.cc/wiki/Lista_de_suicidios_relacionados_con_la_crisis

¡MIENTRAS, las Cajas, que han sido rescatadas con miles de millones de euros, y amparadas por la Ley, sacan de sus casas a los inquilinos que no pueden pagar la hipoteca, a veces de manera violenta con la Policía! ¡Un rescate que está pagando el pueblo mediante el recorte en los salarios, en las pensiones, en la sanidad, en la educación y con la subida de impuestos generalizados incluido el IVA!

¡ÚLTIMA HORA!

El Congreso (ante el suicidio de un matrimonio jubilado) acepta la petición de una iniciativa popular (Plataforma de Afectados por la Hipoteca) con más de UN MILLÓN de firmas.

(EL PAÍS 14/02/2013)

http://politica.elpais.com/politica/2013/02/13/actualidad/1360785974_147919.html



(RESPUESTA DE ALGUNOS POLÍTICOS
Y TERTULIANOS PARA JUSTIFICAR
LAS CORRUPTELAS)

¿LOS PUEBLOS TIENEN LOS GOBERNANTES
QUE MERECEAN?

----- EDITORIAL -----

La urgencia del debate

[...]

Indignación ciudadana

Es normal que ante los casos destapados (y no es menor el que afecta a la actual ministra de Sanidad, acusada formalmente por la policía de recibir favores de una trama criminal) los ciudadanos muestren su indignación, atizada por una crisis financiera provocada entre otras cosas por la burbuja inmobiliaria que alimentó las corrupciones políticas. Resulta por ello imprescindible un programa de regeneración democrática, que incluya el rearme legal y moral de nuestras instituciones, y cuyo liderazgo no puede asumir en solitario ninguna de las fuerzas políticas existentes cuando la gran mayoría de ellas son víctimas de la sospecha.

La clase política, ya bajo mínimos en el aprecio ciudadano, como muestran todas las encuestas, tiene que ser consciente de ello, y mucho más tratándose de quien ejerce el poder. Parapetarse ante las críticas, desconocer la realidad, no atender a las justificadas protestas de la calle, es un ejercicio que solo conduce a la frustración y a la melancolía.

Rajoy no quiso ayer responder a las preguntas de los periodistas. Mala decisión. Aún peor resultaría que el presidente no quiera someterse a un debate urgente y en regla en el Parlamento. El ninguneo al que este se encuentra sometido mediante el uso y el abuso de los decretos leyes por parte del Gobierno puede convertirse en una enfermedad letal para nuestro sistema político vigente.

Es preciso debatir el caso Bárcenas y el caso Gürtel. Pero no solo eso, pues ni siquiera estamos solo ante un problema exclusivo del PP: también aparece CiU en el centro de otras sospechas, como antes lo estuvo el PSOE o IU en el caso de los ERE de Andalucía. Por eso victimismos como el exhibido ayer no valdrán para recuperar la credibilidad, aunque puedan contribuir a cerrar filas en el partido.

(EL PAÍS 3/02/2013)

CAMINANDO CON JESÚS

28

TÚ, PUES, ¿QUÉ DICES?

(Juan 8:1-11)



No es la primera vez que escribimos sobre este texto. Lo hemos hecho desde diferentes perspectivas. Por otro lado, no podemos abstraernos de repetir lo siguiente: éste es un texto “errante”. En los múltiples manuscritos que tenemos del Nuevo Testamento, concretamente de los Evangelios, este relato figura en diferentes lugares y Evangelios. Los especialistas creen que antes de ubicarse definitivamente en el Evangelio de Juan, peregrinó como relato suelto e independiente. La cuestión es que nos ha llegado “a pesar de” (los moralistas de siglos posteriores).



En esta ocasión queremos detenernos en la parte del relato que define el perfil de los acusadores. Éstos presionaban a Jesús insistiendo en lo que decía la Escritura, según la cual Moisés había mandado “apedrear a tales mujeres” (¡Y era verdad, además de ser Palabra de Dios! - Levítico 20:10).

Aunque los acusadores, según el autor del texto, buscaban una excusa para ridiculizar, o peor, socavar la autoridad de Jesús (“mas esto decían tentándole, para poder acusarle” - v. 6), lo cual pone en evidencia la maldad que cobijaban en sus mentes, lo cierto es que su apariencia no sería la de unos energúmenos encolerizados, sino la apariencia de personas piadosas y celosas de que la Palabra de Dios prevaleciera. Se dirigían al Maestro con palabras suaves, no exentas de una mística sobreactuación: ¡eran religiosos! Ya conocemos la respuesta de Jesús. Y con ella logró no solo salvar a la mujer de ser lapidada, sino poner en ridículo a aquellos “hacedores de la ley”.

¿Qué hay detrás de este relato?

Primero, que una cosa es la *legalidad* y otra cosa es la *justicia*. La legalidad está representada por las TEORÍAS de los acusadores: ¡Había que apedrear a la mujer porque así lo decía la Escritura! La justicia está representada por la ACTITUD de Jesús ante tales teorías legales, que salvó a la mujer de la muerte (¡aunque fuera una adúltera!). Segundo, este relato es una evocación de la doctrina sobre Ley y la Gracia, la cual desarrolló apasionadamente el Apóstol de los gentiles. Desde el planteamiento teológico de la Gracia —y este relato de Juan como fondo—, TODOS somos “adúlteros”. La Ley exige nuestra lapidación (Romanos 3:9-10). Pero era JUSTO perdonar a aquella mujer, darla otra oportunidad. Jesús había venido, NO para juzgar, condenar, quitar la vida, SINO para salvar, para dar vida. En Cristo, Dios decidió “indultarnos”, y de este indulto, además de no merecerlo (la Ley), ninguno estamos sobrados: lo necesitamos.

La pregunta, ignominiosa, de los escribas y fariseos, resuena en los labios de muchos escribas y fariseos actuales, que con la Biblia en la mano, señalando textos bíblicos, siguen interpellando: “Tú, pues, ¿qué dices?” La cuestión es que quien siga la ACTITUD de Jesús, será señalado con el dedo y acusado de no ser “bíblico” (E. L.). *R*

XX ENCUENTRO JUVENIL

DE LAS IGLESIAS DE CRISTO EN ESPAÑA

“NACIDOS PARA CRECER”

Fecha:

del 28 al 31 de marzo de 2013

Lugar:

ALBERGUE JUVENIL ALONSO QUIJANO
Ctra. de las Lagunas, s/n,
OSSA DE MONTIEL (ALBACETE)

Ponentes:

Juan Lázaro
Antonio Cruz
Pedro Rebaque
Emilio Lospitao

Suscripciones:

Saúl Bedoya: popeye230@hotmail.com
Raquel Martínez: raky78@hotmail.com

Información del lugar:

<http://www.reaj.com/info-albergue.asp?id=157>



Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento (2 Tomos)

La obra presenta la historia de la religión del pueblo de Israel desde sus más remotos orígenes a los que es posible acceder hasta los tiempos helenísticos, bajo una perspectiva que incluye no sólo la relación con las demás religiones del ámbito oriental, sino también, y de manera sistemática, la historia social de Israel. La historia de la religión se concibe como proceso dialéctico continuo entre retos históricos, experiencias religiosas y reacciones teológicas; como el esfuerzo mantenido de grupos muy diversos que buscan en cada circunstancia una cosmovisión —y la correspondiente praxis social— que responda adecuadamente a las exigencias de su Divinidad, que les define como pueblo y a la que van descubriendo y describiendo en el propio devenir histórico.

Su autor hace participar al lector en el discurso de los hombres bíblicos y le invita a compartir sus miedos y sus esperanzas, sus sufrimientos y sus luchas. La amplitud metológica —al reunir los tradicionales datos arqueológicos e historiográficos, de los que realiza una puesta al día sistematizada, con los de las más recientes historia social, literaria y religiosa— convierte este libro en una obra que ofrece al lector una visión panorámica viva y exhaustiva sobre el conjunto completo de las materias de la investigación veterotestamentaria. (SINOPSIS: TROTTA)

TOMO 1. DE LOS COMIENZOS HASTA EL FINAL DE LA MONARQUÍA.
TOMO 2. DESDE EL EXILIO HASTA LA ÉPOCA DE LOS MACABEOS

Editorial Trotta
http://www.trotta.es/pagina.php?cs_n_portal=trotta

LA IGLESIA NACIÓ EN LA CASA

Tres aspectos principales vertebran literaria y exegéticamente este breve trabajo de 40 páginas: a) La naturaleza de las “iglesias domésticas” primitivas, de las cuales dan cuenta el Nuevo Testamento, y la dependencia de su organización al orden social de la “casa” del primer siglo, tanto en el mundo judío, donde nació, como en el mundo greco-romano, por donde luego se extendió; b) La involución que sufrió el cristianismo primitivo, que se corresponde con las generaciones literarias de los escritos neotestamentarios, para cuya consideración usamos el protagonismo que tuvo la mujer como testigo válido de dicho cambio; y c) La heterogeneidad del cristianismo primitivo formado por diversas tradiciones o corrientes teológicas, siendo las dos más visibles para nuestro propósito las que se corresponden con el grupo judaico (judeocristianos, la tradición más primitiva) y el grupo gentil (paganocristianos, que dio comienzo en Antioquía de Siria).

disponible en pdf:
<http://restauromania.wordpress.com/biblioteca/>

